

ESTO NOS SALVARÁ Ghada Amer

BILBAO 2026

ANA SERRATOSA
GALLERY & ART SPACES



ESPACIO / ESPAZIOA / PLACE

Parque de la República de Abando

Abandoko Republikaren Parkea

Republic of Abando Park

UBICACIÓN / KOKAPENA / LOCATION

Entre el Museo Guggenheim y la Torre de Iberdrola

Guggenheim Museoaren eta Iberdrola Dorrearen artean

Between Guggenheim Museum and Iberdrola Tower



Un proyecto como el de Ghada Amer es vital porque el arte contemporáneo no debe limitarse a la contemplación, debe ser un motor de debate y cuestionamiento social. *Esto nos salvará* es una apuesta por el diálogo que rompe fronteras y nos invita a reflexionar en torno a la necesidad de transformar el entorno mediante acciones cotidianas. Necesitamos propuestas artísticas valientes que agiten conciencias y que demuestren que el arte sigue siendo un espacio poderoso para cuestionar el mundo que nos rodea. Este proyecto, sin duda, es uno de ellos.

ANA SERRATOSA

Hábitos para un futuro aún habitable

PEDRO MEDINA

Allí donde está el peligro
crece también lo que salva.

(Friedrich Hölderlin, *Patmos*)

Hacia otros hábitos

Hay una manera heredada de mirar el mundo, una forma sedimentada de comprender el paisaje, la ciudad, la naturaleza y también nuestra relación con los otros. De hecho, crecemos creyendo que son “naturales” unas estructuras que existían antes de nosotros y que han sido construidas y normalizadas.

Pierre Bourdieu llamó *habitus* a ese conjunto de disposiciones invisibles que organizan nuestras percepciones y nuestras prácticas, una memoria incorporada que determina cómo vivimos el presente. Se podría entender también como aquello “no elegido” que condiciona nuestra capacidad de elección y que asegura la continuidad de experiencias e instituciones, integrando las costumbres y los imaginarios dentro de una misma matriz cultural. En definitiva, los hábitos son una segunda naturaleza que permite habitar el mundo.

Sin embargo, se le podría dar la vuelta al argumento. Si la experiencia adquirida determina la existencia, siendo el *habitus* el que guía la exteriorización de esas disposiciones aprendidas, se supone que las estructuras también podrían ser otras, si se interiorizan otras visiones del mundo. Esto podría propiciar transformaciones de todo tipo en el ámbito social. Es la perspectiva que proporciona Gunter Ge-

bauer, a partir de Bourdieu, quien aclara que se puede asumir también una actitud original, capaz de elaborar una tradición propia.

En esta misma línea se podrían situar las reflexiones de Ágnes Heller cuando recuperó la metáfora de “construir la casa” para explicar la condición humana: nacemos en una vivienda edificada por otros, pero estamos condenados a transformarla para quienes vendrán después. Ninguna generación concluye la casa, todas la modifican, todas reciben una estructura previa y, al mismo tiempo, introducen un cambio. Podríamos preguntarnos entonces ¿cuál es la “casa” que se divisa en el horizonte?

Parece que el «tiempo está fuera de quicio», como escribía Shakespeare en *Hamlet* y retomaba Ulrich Beck al definir nuestra época de metamorfosis climática, política y social, lo que ha provocado que la sensación de estabilidad se haya resquebrajado. En efecto, ya no existe una costa segura desde la que contemplar el naufragio ajeno, porque el cambio climático, la devastación ambiental, la erosión de las democracias y la crisis de los relatos comunes han terminado por convertir el mundo entero en un territorio expuesto.

Sin embargo, otra puede ser la perspectiva propuesta, si sabemos recordar nuestras raíces. Una palabra es la clave: *ethos*. Su raíz indoeuropea significa, en efecto, “costumbre”, “carácter”, “inclinación”, pero también “lugar”, “cobijo”, “vivienda”, siendo posteriormente usada como “hábito” o “uso” –como recuerda Emilio Lledó–. Esta es una conexión de significados en la que el “cobijo” también se puede relacionar con otras palabras como “bien”, “justicia”, “concordia”, “amistad” o “identidad”,



Pedro Medina

que «delimitan una frontera del existir, del bienestar e incluso del bienser».

Las prácticas de los individuos resolverán entonces una ética necesaria, como se deriva del origen etimológico de la palabra: «*ethos*, s. m. [gr. *ἦθος*]. – En el lenguaje filosófico y en el de las ciencias sociales, las costumbres, la norma de vida, la convicción y el comportamiento práctico del ser humano y de las sociedades humanas, y las instituciones con las que se manifiestan históricamente: es el objeto propio de la ética. En sentido más general, comportamiento y hábitos de vida, refiriéndose también a los animales y a las plantas».

Por tanto, el origen de la palabra *ethos* lleva a pensar que la conducta se funda y crea en la costumbre, en el hábito, invitando a una reflexión sobre aquello que heredamos y compartimos, justo por el hecho de vivir dentro de un colectivo. Dicho de otra manera: debemos conectar la teoría sobre el *habitus* con la metáfora sobre la casa que apuntaba Ágnes Heller.

Desde esta perspectiva, quizás la cuestión fundamental que aguarda al arte contemporáneo sea cómo interrumpir las formas heredadas de mirar cuando las categorías recibidas ya no sirven para comprender el presente; o incluso no son suficientes para garantizar un futuro.

En este contexto, numerosas exposiciones recientes han intentado pensar nuevas formas de relación con el entorno. *Everybody Talks About the Weather*, organizada por la Fondazione Prada en 2023, proponía precisamente observar el cambio climático no solo como un problema científico, sino como una transformación radical de la sensibilidad contemporá-

nea. Allí convivían archivos meteorológicos, paisajes históricos, imaginarios apocalípticos y obras que convertían la crisis ecológica en experiencia estética. El proyecto recordaba algo fundamental: el clima ya no es un fondo neutro de la existencia, sino un actor político, una fuerza que reorganiza nuestras formas de vida.

El arte contemporáneo ha comenzado entonces a desplazarse desde la representación de la naturaleza hacia prácticas que intervienen directamente en ella o que replantean nuestra manera de habitarla. Donna Haraway habla de la necesidad de “devenir-con” el mundo; Rosi Braidotti reclama una inflexión postantropocéntrica capaz de superar la separación entre vida humana y no humana; Jane Bennett propone concebir toda materia como una “materia vibrante” en continua relación con otras formas de existencia. Bajo estas perspectivas, la naturaleza deja de ser escenario para convertirse en agente.

Es en este horizonte donde la obra de Ghada Amer adquiere una fuerza singular. Recordemos que, desde finales de los años noventa, la artista egipcia ha desarrollado una trayectoria marcada por la voluntad de alterar imaginarios heredados. Primero lo hizo a través de la pintura y del bordado, incorporando imágenes explícitas de sexualidad femenina que cuestionaban tanto las tradiciones patriarcales como las convenciones de la historia del arte occidental. Más tarde, amplió estas investigaciones hacia instalaciones, esculturas y jardines que desplazaban las preguntas feministas hacia el terreno de la ecología, la comunidad y el espacio público.

El trabajo de Ghada Amer siempre ha estado atravesado por un *ethos*, entendido como



Valencia, 2023

ética, carácter y lugar habitable, lo que lleva a concebir sus obras como dispositivos capaces de activar formas distintas de sensibilidad y de convivencia. De hecho, ha afirmado en numerosas ocasiones que el arte no cambia directamente el mundo, pero puede modificar el espíritu de quienes lo habitan. Esa confianza en la capacidad transformadora de la imaginación aproxima su práctica a las reflexiones de Hannah Arendt sobre el pensamiento como condición para inaugurar nuevos inicios.

Así ha sido reconocido en numerosas ocasiones, en su retrospectiva en Marsella (2022) y antes en grandes citas internacionales, como las dos ocasiones en las que ha destacado en la Bienal de Venecia. La primera fue en 1999, con la concesión del Premio UNESCO, que la convirtió en una referencia fundamental de cuestiones feministas. La segunda en 2005, que legitimó su práctica de jardines, que venía desarrollando desde 1997.

Si pensamos en jardines, estos podrían concebirse como la representación idealizada del paraíso. Sin embargo, nuestra sociedad concibe con frecuencia la naturaleza como mercancía estética, siendo los parques unos espacios verdes que han sido convertidos en superficie ornamental, dentro de una lógica antropocéntrica y urbana, cada vez más separada de la tierra. En cambio, los jardines de Ghada Amer no se proponen ni desde una postura idealista ni dentro de una lógica paisajística, porque son creados como dispositivos críticos que desplazan las relaciones entre lenguaje, territorio y comunidad.

Este es un camino impulsado por Ghada Amer y otros artistas, como Sakarin Krue-On o Agnes Denes, que puede remontarse a Joseph

Beuys y que ahora vuelve a germinar con fuerza en la última Bienal de Venecia. Prueba de ello son las intervenciones vegetales de Otobong Nkanga, que parecen crecer orgánicamente dentro de la arquitectura, colonizando el espacio con una libertad silenciosa que transforma la relación entre edificio y paisaje.

También Carolina Caycedo ha dispuesto en Venecia semillas e instrumentos vinculados a las ecologías fluviales y a los conocimientos ancestrales sobre el territorio, insistiendo en la necesidad de proteger los sistemas naturales frente a las dinámicas extractivistas.

Y desde una perspectiva aún más cercana a la deriva actual de Ghada Amer, también en la Bienal de Venecia, Linda Goode Bryant ha construido un gran huerto comunitario que funciona simultáneamente como espacio de cultivo, encuentro y pedagogía ecológica.

Todas estas propuestas comparten una intuición común: la necesidad de replantear nuestra relación con la tierra no desde la nostalgia romántica, sino desde nuevas formas de imaginación política.

Sensibilidades que germinan en lo cotidiano

Ese desplazamiento resulta especialmente evidente en *Esto nos salvará*, proyecto iniciado en Valencia y ahora reformulado para Bilbao. Allí donde muchas esculturas públicas continúan funcionando como monumentos de permanencia y poder, Ghada Amer propone un jardín vulnerable, mutable y vivo, que adquiere una nueva forma: el huerto. Se trata de un espacio destinado al crecimiento y al cuidado, pero también a la desaparición.

La intervención instalada frente al Museo Guggenheim, en el Parque Abandoibarra, entre

la monumentalidad titánica del museo y la verticalidad corporativa de la Torre Iberdrola, introduce una tensión particularmente significativa. El proyecto se sitúa precisamente en un lugar emblemático de la transformación urbana de Bilbao: una ciudad convertida en paradigma internacional de regeneración arquitectónica y cultural. En medio de ese paisaje atravesado por iconos de acero y cristal, *Esto nos salvará* aparece como un cuerpo vegetal que interrumpe la lógica monumental.

A diferencia de la instalación realizada en Valencia, donde las palabras se desplegaban siguiendo una estructura en espiral, la configuración bilbaína responde a las condiciones específicas del terreno. El espacio longitudinal obliga a reorganizar la disposición de las letras, que ahora se extienden horizontalmente siguiendo el trazado del lugar. Como consecuencia de este cambio, se modifica profundamente la experiencia de la obra.

La espiral valenciana remitía a una forma envolvente, casi introspectiva, que invitaba al recorrido circular y a una percepción progresiva del mensaje. En cambio, en Bilbao la frase se despliega como una línea abierta que acompaña el tránsito urbano. Las palabras ya no se repliegan sobre sí mismas: avanzan. La lectura sucede mientras el espectador se desplaza entre dos símbolos del urbanismo contemporáneo. El jardín deja de funcionar entonces como enclave aislado para convertirse en interrupción dentro del flujo cotidiano de la ciudad.

Ese diálogo con el contexto resulta fundamental. El titanio del Guggenheim y el vidrio de la Torre Iberdrola representan una determinada idea de progreso asociada a la espectacular-

rización de la cultura y al capitalismo global. Frente a ello, Ghada Amer introduce una temporalidad distinta: la lentitud de la horticultura, la fragilidad de las estaciones, la necesidad del cuidado continuo.

La propia materialidad de la instalación refuerza esta tensión. Las letras de acero corten contienen hortalizas reales, que crecen y cambian durante el tiempo de exposición. No son elementos decorativos, son organismos vivos, sometidos a procesos de germinación, desgaste y renovación. Como en Valencia, el proyecto incorpora variedades específicas de cultivo autóctono del País Vasco, que introducen color, textura y diversidad biológica dentro del espacio urbano.

Las hortalizas seleccionadas para esta ocasión son acelgas amarillas, acelgas de color, cebollas de Zalla, cogollos rojos, cogollos verdes, escarolas, fresas, guindillas de Ibarra, lechugas batavia, lechugas hoja de roble rojas, pimientos de Gernika, remolachas, tomates de mata baja, vainas de mata baja y zanahorias. La diversidad cromática y formal de estas especies convierte cada letra en un pequeño ecosistema vegetal.

Su procedencia cercana anula la habitual distancia entre ciudad y cultivo, entre alimento y territorio, que constituye uno de los síntomas más visibles de la ruptura contemporánea con un ciclo natural. Por tanto, no se trata únicamente de cultivar alimentos. Con este gesto en un espacio público, se recupera la lentitud vegetal, la temporalidad de la estación y el espesor físico de la tierra, reintroduciendo en el espacio urbano los ciclos de crecimiento y consumo que la vida contemporánea ha invisibilizado. Además, las plantas serán cosecha-



Valencia, 2023



Bilbao, 2026

das y reemplazadas, insistiendo en una temporalidad circular y comunitaria que se opone a la lógica estática del monumento tradicional.

En este sentido, *Esto nos salvará* puede entenderse como una forma de “habitar críticamente” la ciudad. Michel de Certeau escribió que lo cotidiano es el lugar donde se sedimentan las prácticas y donde pueden surgir tácticas capaces de interrumpir el orden dominante. El huerto de Ghada Amer actúa precisamente en ese nivel microscópico de lo urbano, desde una proximidad que suspende la jerarquía del monumento, favoreciendo que se ponga al ciudadano en disposición de alterar sus hábitos.

Esto se produce cuando el paseante descubre un huerto allí donde esperaba un espacio ornamental. El lenguaje aparece transformado en materia orgánica y la frase se convierte en parte del tejido urbano.

Libros recientes, como *Captioned Landscapes*, estudian la relación entre escritura y territorio, observando que el paisaje subtitulado se entiende como una forma de inscripción capaz de producir nuevas narrativas espaciales. En la obra de Ghada Amer, el texto no funciona como simple mensaje añadido a un entorno preexistente. La palabra se convierte en arquitectura vegetal, en recorrido, en experiencia corporal.

La tierra aparece entonces no como territorio de dominación, sino como espacio de cuidado compartido. Frente a las lógicas extractivistas que han organizado históricamente tanto la explotación de la naturaleza como la subordinación de las mujeres, *Esto*

nos salvará propone una alianza distinta entre cuerpo, comunidad y paisaje.

Ese horizonte ecofeminista se vuelve especialmente relevante en el contexto actual. La crisis climática no puede separarse de las formas económicas y culturales que han convertido el planeta en recurso disponible. Vandana Shiva ya advirtió hace tiempo cómo la agricultura industrial destruía la biodiversidad y rompía los vínculos tradicionales con las semillas y los cultivos locales. Ghada Amer recupera indirectamente estas preocupaciones al introducir variedades vegetales concretas y al reivindicar la proximidad entre producción alimentaria y vida urbana.

Pero la fuerza de la obra reside también en su ambigüedad poética. La frase “Esto nos salvará” funciona como promesa y como pregunta. ¿Qué es exactamente aquello que podría salvarnos?: ¿la tierra?, ¿el cuidado?, ¿la comunidad?, ¿la imaginación?, ¿la capacidad de modificar nuestros hábitos antes de que sea demasiado tarde?

La respuesta nunca se ofrece de manera literal. Y precisamente ahí radica una de las mayores virtudes de la propuesta. En un tiempo saturado de mensajes directos y de imágenes consumidas instantáneamente, Ghada Amer construye un espacio para la experiencia lenta y la reflexión.

La obra no documenta el desastre climático ni ilustra estadísticas ambientales. Propone un cambio de sensibilidad, invitando a imaginar otras formas de convivencia con el entorno y entre quienes lo habita.

Quizás por eso el proyecto resulta especialmente pertinente frente al Guggenheim de Bilbao. Durante décadas, el museo ha simbo-



Bilbao, 2026



Bilbao, 2026

lizado la capacidad transformadora de la cultura dentro de la ciudad contemporánea. Sin embargo, *Esto nos salvará* desplaza esa idea hacia un territorio menos espectacular y más cotidiano. Ya no se trata únicamente de regenerar una ciudad mediante grandes iconos arquitectónicos, sino de replantear nuestras formas de vida.

En última instancia, *Esto nos salvará* actúa como un ensayo de futuro. No propone una utopía cerrada ni una solución definitiva, sino un laboratorio desde el que experimentar otras maneras de habitar el mundo. En medio de la aceleración tecnológica y de la incertidumbre ecológica, la obra devuelve centralidad a aquello que parecía marginal: sembrar, cuidar, esperar, compartir. Acciones mínimas que contienen, sin embargo, una enorme potencia política.

Porque quizás salvarse no consista en encontrar una salida grandilocuente al desastre, sino en aprender a construir de nuevo la casa común. Sus claves podrían ser: modificar el *habitus* heredado, reconocer que toda ciudad depende todavía de la tierra que la sostiene y comprender que –incluso en el corazón del urbanismo contemporáneo– sigue siendo posible imaginar otra relación con la naturaleza.

Las letras vegetales de Ghada Amer se convierten entonces en una sentencia que crece sosegadamente mientras la ciudad sigue moviéndose alrededor. Quizás sea la resistencia silenciosa de las plantas entre el acero y el cristal, su presencia frágil y plena de brotes, lo que todavía puede salvarnos.

Bibliografía

- Amer, Ghada. *A Woman's Voice Is Revolution*. MUCEM, 2022.
- Arendt, Hannah. “Compréhension et politique”, en *La Philosophie de l'existence et autres essais*. Payot, 2000 [1954], pp. 195-217.
- Beck, Ulrich. *La metamorfosis del mundo*. Paidós, 2017 [2016].
- Bennett, Jane. *Materia vibrante. Una ecología política de las cosas*. Caja Negra, 2022 [2010].
- Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus, 2012 [1979].
- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Siglo XXI, 2007 [1980].
- Braidotti, Rosi. *Lo posthumano*. Gedisa, 2015 [2013].
- De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, 2000 [1980].
- Gebauer, Gunter. *Habitus*. Festival Filosofía, Modena, 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=gi19q7ZE6fY> [accedido: 25/09/2021].
- Gebauer, Gunter and Kraiss, Beate. *Habitus*. Transcript, 2002.
- Haraway, Donna. *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni, 2019 [2016].
- Heller, Ágnes. “Tradizione e nuovo inizio in Hannah Arendt”. *Iride*, nº 27, 1999, pp. 277-290.
- Lledó, Emilio. *Identidad y amistad*. Penguin Random House, 2022.
- Maggi, Marco (ed.). *Captioned Landscapes. Intermedial Combinations Beyond the Human*. Vernon Press, 2026.
- Medina, Pedro. *Islarios de contemporaneidad II. El proyecto del mundo*. CENDEAC, 2025.
- Roelstraete, Dieter (ed.). *Everybody Talks About the Weather*. Fondazione Prada, 2023.
- Shiva, Vandana. *¿Quién alimenta realmente al mundo?* Capitán Swing, 2018 [2016].
- Treccani. “Ethos”, 2024. <https://www.treccani.it/vocabolario/ethos/> [accedido: 01/09/2024].

Entrevista a Ghada Amer

A través de su pintura, escultura y bordado, su trabajo siempre ha desafiado los roles de género y las barreras culturales. ¿Cómo surgió este jardín-escultura *Esto nos salvará*? ¿Cómo fue el proceso creativo hasta llegar a la pieza final?

Comencé a crear jardines ya en 1997. Al principio era reacia a crearlos, intrigada por cómo esto podría llevar mis característicos cuadros bordados al aire libre; pronto me di cuenta de que los jardines podían ofrecer una forma alternativa de experimentar y expresar algunos de los conceptos presentes en mi pintura. En mi obra, los jardines públicos al aire libre, al igual que la pintura, se domestican mediante la introducción de una ocupación femenina: la jardinería. De este modo, plantar flores puede considerarse una actividad equivalente a mi característico bordado, una actividad que transforma los espacios públicos y los terrenos de los museos en gigantescas instalaciones artísticas y en producciones de arte de jardinería decididamente femeninas. Este jardín se instaló por primera vez en Valencia y ofrece un contraste sorprendente con la icónica arquitectura neofuturista de Santiago Calatrava y Félix Candela, que ha definido la Ciudad de las Artes y las Ciencias durante años. Me di cuenta de que a lo largo de las ciudades estamos perdiendo nuestra relación con el campo, con la comida, con la esencia misma de las cosas que nos conectan con la tierra.

¿Cómo interactúa esta obra con el clima político y social actual?

Esto nos salvará llama nuestra atención sobre un mensaje perfilado con letras de hierro en forma de huerto urbano de temporada. Invita a los espectadores a involucrarse y contemplar nuestra relación con la tierra y su papel para nuestro futuro. Los alimentos en el paisaje urbano son lo que nos salvará. El jardín envía un mensaje ecológico muy oportuno.

¿Hasta qué punto cree que el arte puede concienciar y fomentar una relación más sana con el medio ambiente o la alimentación sostenible?

Como ya he dicho, necesitamos volver a la tierra, a la agricultura, para comprender que la comida no es algo que se dé por sentado, que en realidad es muy difícil cultivar alimentos, que no crecen en los supermercados. Se necesita mucho cuidado y dedicación, así como conocimientos, para cultivar alimentos y poder sobrevivir. Creo que en el momento en que perdamos eso, desapareceremos como seres humanos, o perderemos el sabor de las cosas, la alegría de la naturaleza. Va más allá de la comida saludable.

¿Cuál es la principal reflexión que espera que haga el público al visitar la obra en Bilbao?

Caminar por mis jardines altera nuestra relación con el espacio público. Ya no caminamos a través de un espacio, sino que lo habitamos. Ya no son espacios públicos, sino artísticos. No son lugares anónimos,

sino espacios de reflexión, de meditación. Para citar la observación de Kurt Vonnegut sobre la meditación: “Al igual que la vida, los jardines no son un camino. Entramos y salimos de ellos por la misma puerta, deambulando. El lugar a donde vamos importa menos que lo que notamos”. Del mismo modo, entramos a mis jardines por la misma puerta, saliendo por el mismo lugar por el que entramos. Mis jardines no conducen a un lugar final concreto. No hay un objetivo específico cuando paseamos por ellos. Deambular, notar cualquier cosa en el camino es el objetivo mismo de caminar por mis jardines. Y este deambular es transformador. Nos anima a redefinir nuestra relación con el arte y nos ofrece nuevas definiciones y experiencias de la belleza.

***Esto nos salvará* se instaló por primera vez en Valencia en 2023 y ahora está en Bilbao. ¿Cómo ha sido el proceso de adaptación y rediseño de la obra para integrarla en un entorno marcado por la ría y la tradición hortícola vasca?**

Esta pieza es muy universal y se adaptará a muchos entornos. No conozco la tradición hortícola vasca... En cualquier caso, es un crudo recordatorio de que necesitamos aferrarnos a esta tradición y no dejarla ir.

Entrevista a Pedro Medina

Comisariar una exposición de una sola pieza es un gran reto. ¿Cómo se trabaja el discurso curatorial cuando toda la fuerza y el mensaje recaen sobre una sola obra?

Cuando una exposición se articula en torno a una única obra, el reto consiste en expandir su capacidad de resonancia sin saturarla de interpretación. En el caso de *Esto nos salvará*, la pieza ya contiene múltiples capas —ecológicas, políticas, urbanas y poéticas— que se despliegan en la experiencia del visitante. El trabajo curatorial ha consistido en activar esas relaciones con el contexto de Bilbao, entendiendo la obra no como un objeto aislado, sino como un dispositivo capaz de transformar la mirada cotidiana sobre la ciudad y sus hábitos.

Las esculturas-jardín de Ghada Amer fusionan lo arquitectónico, lo botánico y lo político. ¿Cómo se dialoga con una pieza que está viva, que cambia y que resignifica el espacio con el paso del tiempo y con el crecimiento de las hortalizas?

La obra obliga a asumir que no termina el día de la inauguración. Es una pieza viva, sometida a ciclos de crecimiento, desgaste y renovación, y precisamente ahí reside parte de su potencia. Las hortalizas modifican el color, la textura y la percepción del espacio, introduciendo una temporalidad orgánica frente a la rigidez monumental de la arquitectura urbana. La obra transforma el entorno porque introduce en el corazón de la ciudad algo tan frágil y político como el cuidado, la espera y la relación directa con la tierra.

Al ser una intervención única, la experiencia del visitante es muy directa. ¿Qué tipo de relación, tanto física como reflexiva, busca provocar en el público que se acerque a visitarla?

La instalación busca una relación corporal y cotidiana antes que contemplativa. El visitante no se enfrenta a una escultura distante, sino que atraviesa una frase convertida en huerto, caminando entre letras habitadas por vegetación real. Esa proximidad física activa también una reflexión: descubrir un espacio de cultivo donde normalmente habría un jardín ornamental, alterando nuestras expectativas sobre el espacio público. La obra propone detenerse, leer, recorrer y preguntarse qué significa hoy cuidar colectivamente aquello que sostiene la vida.

Defines la obra como una acción política y un ejercicio colectivo capaz de implicar a la ciudadanía. ¿Cómo se ha articulado el proyecto en Bilbao con su tejido social, colegios y asociaciones?

Desde el inicio, el proyecto se ha planteado como una experiencia abierta al tejido social de Bilbao. La dimensión política de la obra no reside únicamente en el mensaje, sino en su capacidad para activar vínculos entre ciudadanía, sostenibilidad y espacio público. Por eso se han impulsado colaboraciones con agentes locales vinculados a la educación ambiental y a los hábitos de consumo responsable. La intención es que el huerto no funcione solo como instalación artística, sino como un espacio de conversación, aprendizaje y participación colectiva.

El proyecto se completa con una ruta de bares y restaurantes. ¿De qué manera ayuda esta iniciativa a dinamizar el tejido local y a llevar el discurso del arte y la sostenibilidad a una experiencia como la de ir de pintxos?

La ruta gastronómica permite trasladar el discurso de la obra al terreno de lo cotidiano, que es precisamente donde Ghada Amer sitúa muchas de sus reflexiones. Incorporar bares y restaurantes convierte la visita en una experiencia expandida que conecta arte, proximidad y sostenibilidad a través de los productos locales y de temporada. Además de dinamizar el tejido económico y hostelero de la ciudad, la iniciativa demuestra que cuestiones como el cuidado del territorio o los hábitos de consumo pueden formar parte también de gestos tan sociales y reconocibles como compartir unos pintxos.









Ghada Amerren moduko proiektu bat funtsezkoa da, arte garaikidea ez delako kontenplaziora mugatu behar; eztabaidarako eta gizartearen inguruko galderak planteatzeko motorra izan behar du. *Esto nos salvará* elkarrizketaren aldeko apustu bat da, mugak hausten dituen eta eguneroko ekintzen bidez ingurunea eraldatzeko beharraren inguruan hausnartzera gonbidatzen gaituena. Kontzientziak astinduko dituzten eta arteak oraindik ere gure inguruko mundua zalantzan jartzeko espazio indartsua dela erakutsiko duten proposamen artistiko ausartak behar ditugu. Proiektu hau, zalantzarik gabe, horietako bat da.

ANA SERRATOSA

Etorkizun oraindik bizigarrirako ohiturak

PEDRO MEDINA

Non den arriskua,
han hazten da salbagarria.

(Friedrich Hölderlin, *Patmos*)

Bestelako ohituretarantz

Bada munduari begiratzeko modu heredatu bat, paisaia, hiria, natura eta besteekin dugun harremana ulertzeko modu sedimentatu bat. Izan ere, gure aurretik zeuden eta eraiki eta normalizatu diren egiturak «naturalak» direla pentsatuz hazten gara.

Pierre Bourdieuk *habitus* deitu zion gure pertzepzioak eta jardunbideak antolatzen dituzten joera ikusezinen multzo horri; alegia, oraina bizitzeko era zehazten digun memoria erantsiari. Edo, bestela esanda, «hautatu ez duguna». Bada, hain zuzen ere, horrek baldintzatzen du gure hautatzeko gaitasuna, eta esperientzien eta instituzioen jarraitutasuna bermatzen, azturak eta iruditeriak kultur matrize berean sartuta. Azken batean, ohiturak natura sekundario gisakoak dira, eta mundua bizigarri bihurtzen dute.

Hala ere, argudioari buelta eman geniezaioke. Eskuratutako esperientziak existentzia baldintzatzen badu, eta ikasitako joera horien adierazpena *habitus*ak gidatzen badu, pentsatzekoa da egiturak ere izan litezkeela bestela, bestelako mundu-ikuskerak barneratuz gero. Horrek orotariko eraldaketak eragin litzake gizarte-eremuan. Ikuspegi hori eskaintzen du Gunter Gebauerrek, Bourdieun oinarrituta. Horren arabera, asumitu liteke jarrera

original bat ere, tradizio propio bat sortzeko gauza dena.

Ildo berekoak lirateke Agnes Hellerren gogoetak, «etxea eraikitzea»ren metafora berreskuratu baitzuen giza izaera azaltzeko: beste batzuek eraikitako etxebizitza batean jaiotzen gara, baina kondenatuta gaude geure ondorengoentzat hura eraldatzera. Ezein belaunaldik ez du etxea amaitzen, guztiek egiten dizkiote aldaketak, guztiek jasotze dute aurretiazko egitura zehatz bat eta, aldi berean, aldaketa bat egiten diote. Orduan, geure buruari galde geniezaioke zer «etxe» ageri den horizontean?

Antza, «mundua zaigu errotik irten» —haxe idatzi zuen Shakespearek *Hamlet*en, eta Ulrich Beckek gure metamorfosi klimatiko, politiko eta sozialeko aro hau definitzeko berreskuratu zuen—, eta egonkortasun-sentsazioa pitzatu du horrek. Izan ere, jada ez dago besteen naufragioari beha egoteko kostalde segururik, mundu osoa arrisku-eremu bihurtu baitute klima-aldaketak, ingurumenaren suntsipenak, demokrazien higadurak eta kontakizun komunen krisiak.

Hala ere, beste ikuspegi bat proposatu liteke, baldin eta geure erroekin gogoratzen bagara. Hitz jakin bat da gakoa: *ethos*. Indoeuropar erroaren esanahia da, baiki, *aztura*, *izaera*, *joera*, baina baita *leku*, *aterpe*, *etxe* ere, eta, ondoren, *ohitura* edo *usadio* gisa erabili da —horixe dakar gogora Emilio Lledó—. Esanahien lotura horretan, *aterpe* beste hitz batzuekin ere lotu daiteke, hala nola *ongi*, *justizia*, *adostasun*, *adiskidetasun* edo *identitate* hitzekin, horiek «existentziaren, ongizatearen eta are ongi-eginaren muga zedarritzen baitute».



Pedro Medina

Hala, banakoen jardunbideek ezinbesteko etika bat ebatziko dute, hitzaren jatorri etimologikotik eratorria: «*ethos*, iz. mask. [el. ἦθος]. – Lengoia filosofikoan eta gizarte-zientzietakoan, gizaki eta gizarte aztura, bizi-arau, uste eta portaera praktikoak, eta historian zehar horien adierazpide izan diren instituzioak. Etikaren berezko objektua. Zentzu zabalgooan, portaera eta bizi-ohiturak, animalienak eta landareenak barne».

Ethos hitzaren jatorriak, beraz, pentsarazten digu jokabidea azturan oinarritzen eta sortzen dela, hots, ohituran, eta bide ematen du gogoeta egiteko kolektibo baten barruan bizitze soilagatik heredatzen eta partekatzen dugun horri buruz. Beste era batera esanda: Agnes Hellerrek aipatzen zuen etxeari buruzko metafora eta *habitus*aren teoria lotu behar ditugu.

Ikuspegi horrekin, agian hau da arte garaikideak erantzun beharreko funtsezko gaia: nola eten heredatutako formak, jasotako kategoriek jada balio ez dutenean orainaldia ulertzeko, ez direnean aski etorkizuna bermatzeko.

Testuinguru horretan, duela gutxiko erakusketak asko saiatu dira ingurunearekin harremanetan jartzeko modu berrietan pentsatzen. Fondazione Pradak 2023an antolatutako *Everybody Talks About the Weather* erakusketak, hain zuzen ere, proposatzen zuen klima-aldaketa arazo zientifiko gisa ez ezik, sentsibiltate garaikidearen eraldaketa erradikal gisa ere ikusteko. Artxibo meteorologikoak, paisaia historikoak, iruditeria apokaliptikoak eta bestelako lanak uztartzen zituen, eta krisi ekologikoa esperientzia estetiko bihurtzen zuen.

Proiektuak funtsezko kontu bat gogorarazten zuen: klima jada ez da existentziaren atzealde neutroa, baizik eta aktore politiko bat, gure bizimoduak berrantolatzen dituen indar bat.

Beraz, arte garaikidea mugitzen hasi da naturaren irudikapenetik naturan zuzenean esku hartzen duten edo naturan bizitzeko gure modua birplanteatzen duten jardunbideetara. Donna Harawayk munduarekin «bat etortzeko» beharra aipatzen du; Rosi Braidottik inflexio postantropozentriko bat aldarrikatzen du, giza bizitzaren eta gainerako izakien bizitzaren arteko bereizketa gainditzeko; Jane Bennettek proposatzen du materia oro ikustea bestelako izakiekin etengabeko harremana duen «materia bizidun» gisa. Ikuspegi horien arabera, naturak eszenatoki izateari uzten dio, eta eragile bihurtzen da.

Inguruabar horietan hartzen du indar berezia Ghada Amerren lanak. Gogoratu behar da ezen iruditeriak aldatzeko asmoak ezaugarritzen duen ibilbidea ondu duela artista egiptotarrak laurogeita hamarreko hamarkadaren amaieratik aurrera. Lehenik, pinturaren eta brodatuaren bidez ekin zion. Horietan ageri ziren sexualitate femeninoaren irudi esplizituek kolokan jartzen zituzten tradizio patriarkalak eta mendebaldeko artearen historiaren kontentzioak. Geroago, ikerketa horiek instalazio, eskultura eta lorategietara zabaltu zituen, eta, hala, itaun feministak ekologiaren, komunitatearen eta espazio publikoaren eremura eramane zituen.

Ghada Amerren lana *ethos* jakin batean —etika, izaera eta leku bizigarriaren adieran— ardaztu da beti; beraz, bere lanak beste sentsibiltate eta bizikidetzat mota batzuk aktibatze gauza diren gailutzat hartu behar dira.



Valencia, 2023

Izan ere, askotan adierazi du arteak ez duela mundua zuzenean aldatzen, baina bertan bizi direnen espiritua alda dezakeela. Irudimenaren gaitasun eraldatzailearekiko konfiantza hori dela eta, haren jardunbideak hurbil ditu Hannah Arendten gogoetak; pentsamendua da hastapen berriak inauguratzeko baldintza.

Hainbatetan izan du aitortza horrexek, esaterako, Marseillan egindako atzera begirakoan (2022) eta, lehenago, nazioarteko hitzordu nagusietan, hala nola Veneziako Biurtekoan arrakasta izan duen bi aldietan. Lehen aldian, 1999an, UNESCO saria jaso zuen, eta gai feministen funtsezko erreferentzia bihurtu zen. Bigarren aldian, 2005ean, 1997az geroztik lantzen zuen lorategigintza aintzatetsi zioten.

Lorategietan pentsatzen badugu, paradisuaren irudikapen idealizatua etor lekiguke gogora. Hala ere, gure gizarteak maiz natura merkantzia estetikitat jotzen du; horrenbestez, parkeak berdegune apaingarri gisakoak dira, eta logika antropozentriko eta hiritar bati erantzuten diote, zeina lurretik gero eta urrunago baitago. Aldiz, Ghada Amerren lorategi-proposamenen oinarrian ez dago ez jarrera idealistik ez paisaia-logikarik; aitzitik, lengoaiaren, lurraldearen eta komunitatearen arteko harremanak aldarazten dituzten arte-lan kritikoak dira.

Ghada Amerrek eta beste artista batzuek (Sakarin Krue-On eta Agnes Nas, besteak beste) gogoz heldu diote bide horri —Joseph Beuys aitzindaritzat har genezake—, zeina ugari erne baita azken Veneziako Bienalean. Horren adibide dira Otobong Nkangaren esku-hartze begetalak; arkitekturaren barruan organikoki hazten direla dirudi, eta eraikinaren eta paisaiaren arteko harremana eraldatzen

duen askatasun hoscabez kolonizatzen dute espazioa.

Carolina Caycedok ere ibai-ekologiei eta lurraldeari buruzko antzinako ezagutzei lotutako haziak eta tresnak paratu ditu ikusgai Venezian, sistema naturalak dinamika estraktibistetatik babestu behar direla azpimarratzeko.

Eta Ghada Amerren gaur egungo jiotik are hurbilago dagoen ikuspegi batekin, halaber Veneziako Bienalean, Linda Goode Bryantek baratze komunitario handi bat eraiki du, aldi berean dena laborantza, topaketa eta pedagogia ekologikorako gune.

Proposamen horiek guztiek intuizio komun bera dute: lurrarekin dugun harremana birplanteatu behar da, ez nostalgia erromantiko baten arabera, baizik eta irudimen politikoko modu berriei jarraikiz.

Egunerokotasunean ernetzen diren sentsibiltateak

Aipatzen ari garen horren ageriko adibidea da *Esto nos salvará* proiektua, Valentzian hasi eta orain Bilbora egokitu dena. Eskultura publiko askok irautearen eta boterearen monumentu gisa funtzionatzen jarraitzen duten tokian, Ghada Amerrek lorategi sentikor, mudakor eta bizi bat proposatzen du, forma berri bat hartzen duena: baratzea. Espazioak hazkuntza eta zaintza ditu xede, eta desagertzea patu.

Esku-hartzearen kokapenak, Guggenheim Museoaren aurrean, Abandoibarra parkean, museoaren monumentaltasun titanikoaren eta Iberdrola Dorrearen bertikaltasun korporatiboaren artean, tentsio bereziki esanguratsua eragiten du. Proiektua, hain zuzen ere, Bilboko hiri-eraldaketa —hiri- eta kultura-berroneratzearen nazioarteko paradigma— leku

enblematiko batean kokatzen da. Altzairuzko eta kristalezko ikonoak nagusitzen diren paisaia horren erdian, logika monumentala eteten duen gorputz begetala da *Esto nos salvará*.

Valentziako instalazioan ez bezala —hitzak egitura kiribil bati jarraikiz antolatu ziren—, Bilboko konfigurazioa lursailaren baldintza espezi-fikoen arabera da. Espazioa luzanga izaki, letren kokapena berrantolatu behar da; Bilbon, horizontalean hedatuko dira, kokagunearen trazadurari jarraikiz. Aldaketa horren ondorioz, errotik aldatzen da obraren esperientzia.

Valentziako kiribilean, forma inguratzailea zen, barnerakoia kasik, eta ibilbide zirkular baterako gonbita egiten zuen, eta mezua pixkanaka hautematera. Bilbon, berriz, esaldia hiri-mugimenduarekin batera doan lerro ireki gisa hedatzen da. Hitzak jada ez dira barnera biltzen; aurrera egiten dute. Ikusleak hirigintza garaikidearen bi ikurren artean mugitu ahala osatzen du irakurketa. Lorategia, beraz, ez da gehiago leku isolatua, baizik eta hiriaren ohiko fluxuaren etena.

Testuinguruarekiko elkarrizketa hori funtsezkoa da. Guggenheimen titanioak eta Iberdrola Dorrearen beirak aurrerapenaren ikuspegi jakin baten adierazten dute; alegia, kultura ikuskizun bihurtzeari eta kapitalismo globalari loturiko ikuspegia. Horren aurrean, Ghada Amerrek denboraren beste nozio bat eskaintzen du: baratzezaintzaren geldotasuna, urtaroen hauskortasuna, etengabeko zaintzaren beharra.

Instalazioaren materialtasunak berak indartzen du tentsio hori. Corten altzairuko letrek benetako barazkiak dituzte barnean, eta erakusketa-aldian hazi eta aldatu egingo dira. Ez dira elementu apaingarriak, orga-

nismo bizidunak dira, ernetze-, higitze- eta berritze-prozesuen mende daudenak. Valentzian bezala, proiektuak Euskal Autonomia Erkidegoko laborantza autoktonoko barietate espezifikokoak baliatzen ditu, eta hiriguneari kolorea, testura eta dibertsitate biologikoa ematen diote.

Oraingo honetan, barazki hauek aukeratu dira: zerba horiak, koloretako zerbak, Zallako tipulak, kukulu gorriak, kukulu berdeak, eskarolak, marrubiak, Ibarrako piperrak, Batavia urazak, haritz-hosto gorriko urazak, Gernikako piperrak, erremolatxak, tomate aihenmotzak, leka aihenmotzak eta azenarioak. Espezie horien aniztasun kromatiko eta formalak landare-ekosistema txiki bihurtzen du letra bakoitza.

Bertakoak izaki, hiriaren eta laborantzaren eta elikagaiaren eta lurraldearen arteko ohiko distantzia ezabatzen da, eta distantzia hori da, hain zuzen ere, ziklo naturalarekiko haustura garaikidearen sintoma nabarmenetako bat. Beraz, kontua ez da soilik elikagaiak landatzea. Espazio publiko batean halako keinua eginda, geldotasun begetala berreskuratzen da, baita urtarokotasuna eta lurraren loditasun fisikoa ere, eta hirigunean sartzen dira gaur egungo bizimoduak ikusezin bihurtu dituen hazkunde-eta kontsumo-zikloak. Gainera, landareak bildu eta ordezkatu egingo dira, monumentu tradizionalaren logika estatikoari kontra egiten dion denborazkotasun zirkular eta komunitarioa azpimarratzeko.

Ildo horretan, *Esto nos salvará* uler liteke hiria «modu kritikoa bizitzeko» modu gisa. Michel de Certeauk idatzi zuen egunerokotasunean jalkitzen direla jardunbideak, eta bertan sortu daitezkeela ordena nagusia eteteko gai diren taktikak. Ghada Amerren barat-



Valencia, 2023



Bilbo, 2026

zeak, hain zuzen ere, hiri maila mikroskopiko horretan jardun, eta hurbiltasunaren bidez monumentu-hierarkia eteten du, hiritarrak beren ohiturak aldatzeko prest egon daitezela bultzatzeko.

Horixe bera gertatzen da ibiltariak baratze bat topatzen duenean eremu apaingarri bat espero zuen lekuan. Lengoaia materia organikoan zertzen da, eta esaldia hiri-ehunaren zati bihurtzen da.

Berriki argitaratutako liburu batzuek, esaterako, *Captioned Landscapes*ek, idazketaren eta lurraldearen arteko harremana aztertzen dute, eta aipatzen dute azpitoluak dituen paisaia idazkun mota bat dela, eta gai dela narratiba espazial berriak sortzeko. Ghada Amerren obran, testua ez da lehendik zegoen ingurune bati erantsitako mezu soil. Hitza arkitektura begetal bihurtzen da, ibilbide, gorputz-esperientzia.

Lurra, beraz, ez da menderatu beharreko eremua, baizik eta elkar zaintzeko gunea. Naturaren ustiapena eta emakumeen azpiratzea historikoki antolatu dituzten logika estraktibisten aurrean, *Esto nos salvará* gorputzaren, komunitatearen eta paisaiaren arteko beste-lako aliantza bat proposatzen du.

Horizonte ekofeminista hori bereziki garrantzitsua da egungo testuinguruan. Krisi klimatikoak zuzenean du zerikusia planeta baliabide erabilgarri bihurtu duten forma ekonomiko eta kulturalekin. Vandana Shiva-k aspaldi ohartarazi zuen nekazaritza industrialak biodibertsitatea suntsitzen zuela eta tokiko hazi eta laboreekiko lotura tradizionalak hausten zituela. Ghada Amerrek kezka horiek

zeharka egiten ditu bere, landare-barietate zehatz batzuk erabili eta elikagai-ekoizpenaren eta hiri-bizitzaren arteko hurbiltasuna aldarrikatzean.

Baina obra halaber da indartsua anbigutasun poetikoagatik. *Esto nos salvará* esaldiak promesa eta galdera gisa funtzionatzen du. Zein da, zehazki, gure salbagarria? Lurra? Zaintza? Komunitatea? Irudimena? Gure ohiturak berandu izan baino lehen aldatzeko gaitasuna?

Erantzuna ez da inoiz hitzez hitz agertzen. Eta, hain zuzen ere, horixe da proposamenaren bertute handienetako bat. Zuzeneko mezuz eta berehala kontsumitutako irudiz betetako aro honetan, Ghada Amerrek esperientzia geldorako eta hausnarketarako espazio bat eraikitzen du.

Obrak ez du klima-hondamendia dokumentatzen, ezta ingurumen-estatistikarik ilustratzen ere. Sentsibiltatea aldatzea proposatzen du, eta gonbita egiten du bestelako bizikidetzak motak irudikatzeko, hala ingurunearekiko, nola bertan bizi direnen artean.

Agian horregatik da hain aproposa proiektu hau Bilboko Guggenheimen aurrean paratzea. Hainbat hamarkadatan, kulturak hiri garaikidea eraldatzeko duen gaitasunaren sinboloa izan da museoa. Hala ere, *Esto nos salvará* ideia hori lurralde ez hain ikusgarri eta oso arrunt batera eramaten du. Kontua ez da soilik hiri bat arkitektura ikono handien bidez berroneratzea, baizik eta gure bizimoduak birplanteatzea.

Azken finean, *Esto nos salvará* etorkizunaren saiakuntza moduko bat da. Ez du utopia itxirik edo behin betiko irtenbiderik proposat-



Bilbo, 2026



Bilbo, 2026

zen, baizik eta munduan bizitzeko beste modu batzuk esperimintatzeko laborategi bat. Azelerazio teknologikoak eta ziurgabetasun ekologikoak bizi gaituen honetan, obrak zentraltasuna ematen dio marjinala zirudienari: erein, zaindu, itxaron, partekatu. Baike, ekintza xumeak dira, baina potentzia politiko izugarria dute barnean.

Izan ere, agian salbatzea ez da hondamendiari irtenbide arranditsua ematea, baizik eta denon etxea berriro eraikitzen ikastea. Hauek izan litezke gakoak: herediatutako *habitus* aldatzea, hiriak sostengu duen lurraren mende egoten jarraitzen duela aitortzea eta naturarekin bestelako harreman bat —baita hirigintza-garaikidearen muinean ere— irudikatzeko garaiz gaudela ulertzea.

Hala, Ghada Amerren letra begetalak patxadaz hazten den perpaus bihurtzen dira; bitartean, hiriak inguruan mugitzen jarraitzen du. Agian, altzairu eta kristal artean, landareen erresistentzia isila da, haien presentzia hauskor eta kimuz betea, oraindik ere salba gaitzakeena.

Bibliografia

Amer, Ghada. <i>A Woman's Voice Is Revolution</i> . MUCEM, 2022.	Gebauer, Gunter and Kraiss, Beate. <i>Habitus</i> . Transcript, 2002.
Arendt, Hannah. "Compréhension et politique", en <i>La Philosophie de l'existence et autres essais</i> . Payot, 2000 [1954], pp. 195-217.	Haraway, Donna. <i>Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno</i> . Consonni, 2019 [2016].
Beck, Ulrich. <i>La metamorfosis del mundo</i> . Paidós, 2017 [2016].	Heller, Ágnes. "Tradizione e nuovo inizio in Hannah Arendt". <i>Iride</i> , nº 27, 1999, pp. 277-290.
Bennett, Jane. <i>Materia vibrante. Una ecología política de las cosas</i> . Caja Negra, 2022 [2010].	Lledó, Emilio. <i>Identidad y amistad</i> . Penguin Random House, 2022.
Bourdieu, Pierre. <i>La distinción. Criterio y bases sociales del gusto</i> . Taurus, 2012 [1979].	Maggi, Marco (ed.). <i>Captioned Landscapes. Intermedial Combinations Beyond the Human</i> . Vernon Press, 2026.
Bourdieu, Pierre. <i>El sentido práctico</i> . Siglo XXI, 2007 [1980].	Medina, Pedro. <i>Islarios de contemporaneidad II. El proyecto del mundo</i> . CENDEAC, 2025.
Braidotti, Rosi. <i>Lo posthumano</i> . Gedisa, 2015 [2013].	Roelstraete, Dieter (ed.). <i>Everybody Talks About the Weather</i> . Fondazione Prada, 2023.
De Certeau, Michel. <i>La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer</i> . Universidad Iberoamericana, 2000 [1980].	Shiva, Vandana. <i>¿Quién alimenta realmente al mundo?</i> Capitán Swing, 2018 [2016].
Gebauer, Gunter. <i>Habitus</i> . Festival Filosofía, Modena, 2021. https://www.youtube.com/watch?v=gi-19q7ZE6fY [kontsulta-data: 25/09/2021].	Treccani. "Ethos", 2024. https://www.treccani.it/vocabolario/ethos/ [kontsulta-data: 01/09/2024].

Ghada Amerri elkarriketa

Zure pinturan, eskulturan eta brodatuetan, zure lanak beti jarri ditu zalantzan genero-rolak eta kultura-mugak. Nola sortu zen *Esto nos salvará* eskultura-lorategi hau? Zein izan zen azken piezaraino iritsi arteko sormen-prozesua?

1997an hasi nintzen lorategiak egiten. Hasieran ez nintzen lorategiak sortzearen aldekoa, baina interes handia pizten zidan nola eraman nire sinadura-brodatu margolanak espazio irekietara. Azkar konturatu nintzen lorategiek aukera ematen zidatela nire margolanetan agertzen diren kontzeptu batzuk beste modu batean esperimentatu eta adierazteko. Nire lanean, aire libreko lorategi publikoak, margolanak bezala, etxekotu egiten dira jarduera femenino batek, lorazaintzak, eszenan sartzen direnean. Horrela, loreak landatzea nire sinadura-brodaduraren baliokidetzat har daiteke, espazio publikoak eta museo-inguruak instalazio artistiko erraldoi bihurtzen dituen jarduera, emakumezko izaera nabarmena duen lorategi-arte-ekoizpen gisa. Lorategi hau lehen aldiz Valentzian instalatu zen, eta kontraste ikusgarria sortzen du urte luzez Zientzia eta Arteen Hiria definitu duten Santiago Calatravaren eta Félix Candelaren arkitektura neo-futurista ikonikoarekin. Hirietan zehar, baserriekin, elikagaiekin eta lurrarekin dugun harremana galtzen ari garela ohartu nintzen; azken batean, gure oinarri-oinarrizkoarekin dugun lotura bera.

Nola konektatzen da lan hau egungo egoera politiko eta sozialarekin?

Esto nos salvará obrak burdinazko hizkiekin idatzitako mezura eramaten du gure begirada;

baratze estazional baten formako diseinuan antolatuta daude hizki horiek. Bisitariei gonbidapena egiten die lurrarekin dugun harremanaz eta hark gure etorkizunean duen paperaz hausnartzeko. Hiri-ingurunean elikagaia egotea da, azken batean, salbatuko gaituena. Lorategiak mezu ekologiko garai-kide eta premiazkoa bidaltzen du.

Zein neurritan uste duzu arteak lagun dezakeela ingurumenarekiko edo elikadura jasangarriagoarekiko harreman osasuntsuago bat sortzen eta kontzientzia pizten?

Esan dudan bezala, berriro lurrera itzuli behar dugu, nekazaritzara, ulertzeko janaria ez dela berez ematen den zerbait; benetan oso zaila da janaria ekoiztea, eta ez da supermerkatuetan hazten. Zaindu eta dedikazio handia jarri behar da, baita ezagutza ere, guk bizirik jarraitu ahal izateko behar dugun janaria hazteko. Uste dut hori galtzen dugun unean desagertu egingo garela gizaki gisa, edo gauzen zaporea galtzen hasiko garela, naturarekin dugun harremanak ematen dugun poza galduko dugula. osasuntsu jandearena baino harago doa hori guztia.

Zer gogoeta egin dezala nahiko zenuke Bilboko obra bisitatzen duen publikoak?

Nire lorategietatik ibiltzeak aldatu egiten du espazio publikoarekiko dugun harremana. Ez gara espazio batetik igarotzen soilik; espazioa bera bizitzen hasten gara. Jada ez dira espazio publiko anonimoak, baizik eta espazio artistikoak. Ez dira leku hutsak, bai-

zik eta hausnarketarako eta meditaziorako guneak. Kurt Vonnegut-en meditazioari buruzko esaldi bat ekarri nahi nuke gogora: “Bizitza bezala, lorategiak ez dira errepide bat. Atea toki berean zeharkatzen dugu sartzerakoan eta irteterakoan, zehar ibiltzen gara. Nora goazen ez da hain garrantzitsua, baizik eta zer ikusten dugun.” Antzera, nire lorategietan ate beretik sartzen eta ateratzen gara; ez dago beste irteerarik.[1] Nire lorategiek ez dute helmuga jakin batera eramaten. Ez dago helburu zehatzik haietatik paseatzen garenean. Ibilian, bidean ikusten dugun guztia da lorategietatik ibiltzearen benetako xedea. Eta ibiltze horrek, zehar ibilera horrek, gure baitan aldaketa bat eragiten du. Artearekiko dugun harremana birpentsatzera bultzatzen gaitu, eta edertasuna ulertzeko eta bizitzeko modu berri batzuk proposatzen dizkigu.

***Esto nos salvará* obra lehen aldiz Valentzian instalatu zen 2023an, eta orain Bilbon dago. Nolako izan da pieza egokitu eta berriz diseinatzeko prozesua, itsasadarrak markatutako ingurune batean eta euskal baratze-tradizioak baldintzatuta?**

Pieza hau oso unibertsala da, eta ingurune askotara egokitzeko gaitasuna du. Ez nago euskal baratze-tradizioaren berri oso ondo; hala ere, lan honek gogorarazten digu ezin bestekoa dela tradizio horri eustea eta ez uztea galdu dadin.

Pedro Medinarekin elkarrizketa

Pieza bakarreko erakusketa komisariatzea erronka handia da. Nola lantzen da diskurtso kuratoriala indar eta mezu guztia pieza bakar batean kontzentratuta dagoenean?

Erakusketa bat obra bakarraren inguruan antolatzen denean, erronka nagusia da haren eragin-ahalmena zabaltzea, aldi berean interpretazioz gehiegi ez kargatuz. *Esto nos salvará* piezaren kasuan, lanak berez dakartza geruza ugari —ekologikoak, politikoak, urbanoak eta poetikoak—, eta geruza horiek bisitariaren esperientzian zehar zabaltzen dira. Kuradoretzako lana Bilboko testuinguruarekin dituen harreman horiek aktibatzea izan da, obra objektu isolatu gisa ez, baizik eta hiria eta haren ohitura egunerokoak beste modu batera ikusarazteko gai den gailu gisa ulertuta.

Ghada Amerren eskultura-lorategiek arkitektonikoa, botanikoa eta politikoa uztartzen dituzte. Nola egiten da elkarrizketa bizirik dagoen, aldatu egiten den eta denboraren poderioz, barazkien hazkundearekin batera, espazioa berriz esanguraz betetzen duen pieza batekin?

Obrak argi uzten du ez dela amaitzen inaugurazio-egunean. Pieza bizia da, hazkunde-, higadura- eta berritze-zikloen menpe dagoena, eta, hain zuzen, horretan datza bere indarraren zati handi bat. Barazkiek kolorea, testura eta espazioaren pertzepzioa aldatzen dituzte, denbora organiko bat sartuz hiri-arkitekturaren zurruntasun monumentalarengandik bereizten dena. Pieza inguru-eraldatzaille bihurtzen da, hiriko erdigunean

hain hauskor eta politikoak diren elementuak txertatzen dituelako: zaintza, itxarotea eta lurrarekin zuzeneko harremana.

Interbentzioa bakarra izanik, bisitariaren esperientzia oso zuzena da. Zein harreman mota —fisikoa zein pentsamenduzkoa— bilatzen duzu piztea hurbiltzen den publikoarengan?

Instalazioak gorputzezko eta eguneroko harremana bilatzen du, kontenplazio hutsa baino lehenago. Bisitaria ez da urrun dagoen eskultura baten aurrean jartzen; esaldi bat baratze bihurtuta zeharkatzen du, landare errealak betetzen dituen hizkien artean ibiltzen delarik. Hurbiltasun fisiko horrek hausnarketa ere pizten du: ohiko lorategi apaingarri baten ordeaz, ustekabea, nekazaritza-gune bat agertzea, eta horrek espazio publikoari buruz ditugun itxaropenak aldatzen ditu. Obra honek proposatzen du gelditzea, irakurtzea, zeharkatzea eta galdetzea zer esan nahi duen gaur egun, kolektiboki, biziaren sostengatzen duen hori zaintzeak.

Obrari ekintza politiko eta herritarrak inplikatzeko gai den ariketa kolektibo gisa egiten diozu erreferentzia. Nola artikulatu da proiektua Bilbon, bertako sare sozialarekin, ikastetxeekin eta elkarteekin?

Hasieratik, proiektua Bilboko sare sozialari irekita dagoen esperientzia gisa planteatu da. Obraren dimentsio politikoa ez dago soilik mezuan, baizik eta herritarren, jasangarritasunaren eta espazio publikoaren arteko loturak aktibatzearen duen gaitasunean. Horregatik, tokiko eragileekin elkarlanak

bultzatu dira, batez ere ingurumen-heziketarekin eta kontsumo-ohitura arduratsuekin lotutakoekin. Asmoa da baratzea ez izatea soilik arte-instalazio bat, baizik eta elkarri-zketarako, ikaskuntzarako eta parte-hartze kolektiborako gune bat ere izatea.

Proiektua taberna eta jatetxeen ibilbide batekin osatzen da. Nola laguntzen du ekimen honek tokiko ehuna dinamizatzen eta artearen eta jasangarritasunaren diskurtsoa pintxo-irteera bezalako esperientzia batera eramaten?

Ibilbide gastronomikoak aukera ematen du obraren diskurtsoa egunerokotasunaren eremura eramateko; hain zuzen ere, hor kokatzen baititu Ghada Amerrek bere go-goeta askoren abiapuntuak. Tabernak eta jatetxeak inplikatzeko bisita esperientzia hedatua bihurtzen du, artea, gertutasuna eta jasangarritasuna lotuz tokiko eta sasoi-produktuaren bidez. Hiriaren sare ekonomiko eta ostalaritza-sektorea dinamizatzeaz gain, ekimenak erakusten du lurraldearen zaintza edo kontsumo-ohiturak bezalako gaiak presente egon daitezkeela hain keinu sozial eta ezagun batean ere, nola diren elkarrekin pintxo batzuk partekatzea.







A project like Ghada Amer's is essential because contemporary art should not be limited to contemplation; it must act as a catalyst for debate and social questioning. *Esto nos salvará* is a commitment to dialogue that breaks down boundaries and invites us to reflect on the need to transform our environment through everyday actions. We need bold artistic proposals that shake consciences and demonstrate that art remains a powerful space for questioning the world around us. This project is undoubtedly one of them.

ANA SERRATOSA

Habits for a Still Habitable Future

PEDRO MEDINA

But where danger is, /
there grows also that which saves.

(Friedrich Hölderlin, *Patmos*)

Toward Other Habits

There is an inherited way of looking at the world, a sedimented way of understanding the landscape, the city, nature, and also our relationship with others. In fact, we grow up believing that certain structures that existed before us, and that have been constructed and normalized, are “natural”.

Pierre Bourdieu called *habitus* that set of invisible dispositions that organize our perceptions and our practices, an embodied memory that determines how we live the present. It could also be understood as that “unchosen” element that conditions our capacity of choice and ensures the continuity of experiences and institutions, integrating customs and imaginaries within the same cultural matrix. In short, habits are a second nature that allows us to inhabit the world.

However, the argument could be turned around. If acquired experience determines existence, with the *habitus* being what guides the externalization of those learned dispositions, it stands to reason that the structures could also be different if other worldviews are internalized. This could foster transformations of all kinds within the social sphere. This is the perspective provided by Gunter Gebauer, drawing from Bourdieu, who clarifies that one

can also adopt an original attitude capable of developing their own tradition.

The reflections of Ágnes Heller could be placed along these same lines when she revived the metaphor of “building the house” to explain the human condition: we are born into a dwelling built by others, but we are condemned to transform it for those who will come after us. No generation finishes the house; everyone modifies it, everyone receives a prior structure and, at the same time, introduces a change. We might then ask ourselves, what is the “house” that can be seen on the horizon?

It seems that “the time is out of joint,” as Shakespeare wrote in *Hamlet* and Ulrich Beck recalled when defining our era of climate, political, and social metamorphosis, which has caused the feeling of stability to fracture. Indeed, there is no longer a safe shore from which to contemplate the shipwreck of others, because climate change, environmental devastation, the erosion of democracies, and the crisis of shared narratives have ultimately turned the entire world into an exposed territory.

However, the proposed perspective can be different if we know how to remember our roots. One word holds the key: *ethos*. Its Indo-European root means, in effect, “custom,” “character,” “inclination,” but also “place,” “shelter,” “dwelling”—later being used as “habit” or “usage,” as Emilio Lledó reminds us. This is a connection of meanings in which “shelter” can also be related to other words like “good,” “justice,” “concord,” “friendship,” or “identity,” which “delimit a border of existence, of well-being, and even of right-being (*bienser*)”.

The practices of individuals will then resolve a necessary ethic, as derived from the ety-



Pedro Medina

mological origin of the word: «*ethos*, n. m. [gr. ἦθος]. – In philosophical language and in that of the social sciences, the customs, the norm of life, the conviction and practical behavior of human beings and human societies, and the institutions with which they manifest themselves historically: it is the proper object of ethics. In a more general sense, behavior and habits of life, also referring to animals and plants».

Therefore, the origin of the word *ethos* leads one to think that conduct is founded and created in custom, in habit, inviting a reflection on what we inherit and share simply by the fact of living within a collective. In other words: we must connect the theory of the *habitus* with the metaphor of the house pointed out by Ágnes Heller.

From this perspective, perhaps the fundamental question awaiting contemporary art is how to interrupt inherited ways of looking when the received categories are no longer useful for understanding the present, or are not even sufficient to guarantee a future.

In this context, numerous recent exhibitions have attempted to think up new ways of relating to the environment. *Everybody Talks About the Weather*, organized by the Fondazione Prada in 2023, proposed precisely to observe climate change not just as a scientific problem, but as a radical transformation of contemporary sensibility. Meteorological archives, historical landscapes, apocalyptic imaginaries, and works that converted the ecological crisis into an aesthetic experience coexisted there. The project recalled something fundamental: climate is no longer a neutral background of existence, but a political actor, a force that reorganizes our ways of life.

Contemporary art has thus begun to shift away from the representation of nature toward practices that intervene directly in it or rethink our way of inhabiting it. Donna Haraway speaks of the need to “become-with” the world; Rosi Braidotti demands a posthumanist turn capable of overcoming the separation between human and non-human life; Jane Bennett proposes conceiving all matter as “vibrant matter” in continuous relation with other forms of existence. Under these perspectives, nature ceases to be a stage and becomes an agent.

It is on this horizon that the work of Ghada Amer acquires a unique strength. Let us recall that, since the late 1990s, the Egyptian artist has developed a career marked by the desire to alter inherited imaginaries. She first did so through painting and embroidery, incorporating explicit images of female sexuality that challenged both patriarchal traditions and the conventions of Western art history. Later, she expanded these investigations into installations, sculptures, and gardens that shifted feminist questions toward the terrain of ecology, community, and public space.

The work of Ghada Amer has always been shot through with an *ethos*, understood as ethics, character, and a habitable place, which leads to conceiving her works as devices capable of activating different forms of sensibility and coexistence. In fact, she has stated on numerous occasions that art does not change the world directly, but it can modify the spirit of those who inhabit it. This trust in the transformative capacity of the imagination brings her practice close to Hannah Arendt’s



Valencia, 2023

reflections on thought as a condition for inaugurating new beginnings.

This has been recognized on numerous occasions, in her retrospective in Marseille (2022) and earlier at major international events, such as the two occasions on which she stood out at the Venice Biennale. The first was in 1999, with the awarding of the UNESCO Prize, which turned her into a fundamental benchmark for feminist issues. The second was in 2005, which legitimized her practice of gardens, which she had been developing since 1997.

If we think of gardens, they could be conceived as the idealized representation of paradise. However, our society frequently conceives nature as an aesthetic commodity, with parks being green spaces that have been converted into ornamental surfaces within an anthropocentric and urban logic, increasingly separated from the earth. In contrast, Ghada Amer's gardens are proposed neither from an idealistic stance nor within a landscaping logic, because they are created as critical devices that displace the relationships between language, territory, and community.

This is a path driven by Ghada Amer and other artists, such as Sakarin Krue-On or Agnes Denes, which can be traced back to Joseph Beuys and is now germinating strongly again at the latest Venice Biennale. Proof of this are the plant interventions by Otobong Nkanga, which seem to grow organically within the architecture, colonizing the space with a quiet freedom that transforms the relationship between building and landscape.

Carolina Caycedo has also arranged seeds and instruments in Venice linked to river ecol-

ogies and ancestral knowledge about the territory, insisting on the need to protect natural systems against extractivist dynamics.

And from a perspective even closer to Ghada Amer's current direction, also at the Venice Biennale, Linda Goode Bryant has built a large community vegetable garden that functions simultaneously as a cultivation space, a meeting place, and an ecological pedagogy.

All these proposals share a common intuition: the need to rethink our relationship with the earth not from romantic nostalgia, but from new forms of political imagination.

Sensibilities Germinating in the Everyday

This shift is particularly evident in *Esto nos salvará* (*This Will Save Us*), a project started in Valencia and now reformulated for Bilbao. Where many public sculptures continue to function as monuments of permanence and power, Ghada Amer proposes a vulnerable, mutable, and living garden that takes on a new form: the vegetable garden (*el huerto*). It is a space destined for growth and care, but also for disappearance.

The intervention installed in front of the Guggenheim Museum, in Abandoibarra Park, between the titanic monumentality of the museum and the corporate verticality of the Iberdrola Tower, introduces a particularly significant tension. The project is situated precisely in an emblematic location of Bilbao's urban transformation: a city turned into an international paradigm of architectural and cultural regeneration. In the midst of that landscape crossed by icons of steel and glass, *Esto nos salvará* appears as a plant body that interrupts monumental logic.

Unlike the installation carried out in Valencia, where the words unfolded following a spiral structure, the Bilbao configuration responds to the specific conditions of the terrain. The longitudinal space forces a reorganization of the layout of the letters, which now extend horizontally following the layout of the site. As a consequence of this change, the experience of the work is profoundly modified.

The Valencian spiral recalled an enveloping, almost introspective form that invited a circular path and a progressive perception of the message. In contrast, in Bilbao the phrase unfolds as an open line that accompanies urban transit. The words no longer fold back in on themselves: they move forward. The reading happens while the spectator moves between two symbols of contemporary urbanism. The garden thus ceases to function as an isolated enclave and becomes an interruption within the daily flow of the city.

That dialogue with the context is fundamental. The titanium of the Guggenheim and the glass of the Iberdrola Tower represent a certain idea of progress associated with the spectacularization of culture and global capitalism. Faced with this, Ghada Amer introduces a different temporality: the slowness of horticulture, the fragility of the seasons, the need for continuous care.

The very materiality of the installation reinforces this tension. The Corten steel letters contain real vegetables, which grow and change during the exhibition period. They are not decorative elements; they are living organisms subjected to processes of germination, wear, and renewal. As in Valencia,

the project incorporates specific varieties of indigenous crops from the Basque Country, which introduce color, texture, and biological diversity into the urban space.

The vegetables selected for this occasion are yellow chard, colored chard, Zalla onions, red bud lettuce (*cogollos*), green bud lettuce, endives, strawberries, Ibarra chili peppers, Batavia lettuce, red oak leaf lettuce, Gernika peppers, beets, bush tomatoes, bush pole beans, and carrots. The chromatic and formal diversity of these species turns each letter into a small plant ecosystem.

Their local provenance erases the usual distance between city and cultivation, between food and territory, which constitutes one of the most visible symptoms of the contemporary rupture with the natural cycle. Therefore, it is not solely about growing food. With this gesture in a public space, plant slowness, seasonal temporality, and the physical thickness of the earth are recovered, reintroducing into the urban space the cycles of growth and consumption that contemporary life has rendered invisible. Furthermore, the plants will be harvested and replaced, insisting on a circular and community-based temporality opposed to the static logic of the traditional monument.

In this sense, *Esto nos salvará* can be understood as a way of "critically inhabiting" the city. Michel de Certeau wrote that the everyday is the place where practices sediment and where tactics capable of interrupting the dominant order can emerge. Ghada Amer's vegetable garden acts precisely at that microscopic level of the urban, from a proximity that suspends the hierarchy of the monument,



Valencia, 2023



Bilbao, 2026

prompting the citizen to be in a position to alter their habits.

This occurs when the passerby discovers a vegetable garden where they expected an ornamental space. Language appears transformed into organic matter and the phrase becomes part of the urban fabric.

Recent books, such as *Captioned Landscapes*, study the relationship between writing and territory, observing that the captioned landscape is understood as a form of inscription capable of producing new spatial narratives. In Ghada Amer’s work, the text does not function as a simple message added to a pre-existing environment. The word becomes plant architecture, a path, a bodily experience.

The earth then appears not as a territory of domination, but as a space of shared care. Faced with the extractivist logics that have historically organized both the exploitation of nature and the subordination of women, *Esto nos salvará* proposes a different alliance between body, community, and landscape.

That ecofeminist horizon becomes especially relevant in the current context. The climate crisis cannot be separated from the economic and cultural forms that have turned the planet into an available resource. Vandana Shiva warned long ago how industrial agriculture destroyed biodiversity and broke traditional links with seeds and local crops. Ghada Amer indirectly recovers these concerns by introducing specific plant varieties and by reclaiming the proximity between food production and urban life.

But the strength of the work also lies in its poetic ambiguity. The phrase “Esto nos salvará” functions as both a promise and a

question. What exactly is it that could save us: the earth? care? community? imagination? the ability to modify our habits before it is too late?

The answer is never offered literally. And precisely therein lies one of the greatest virtues of the proposal. In a time saturated with direct messages and instantly consumed images, Ghada Amer builds a space for slow experience and reflection.

The work does not document climate disaster nor does it illustrate environmental statistics. It proposes a change in sensibility, inviting us to imagine other forms of coexistence with the environment and among those who inhabit it.

Perhaps that is why the project is especially pertinent in front of the Guggenheim Bilbao. For decades, the museum has symbolized the transformative capacity of culture within the contemporary city. However, *Esto nos salvará* shifts that idea toward a less spectacular and more everyday territory. It is no longer just about regenerating a city through large architectural icons, but about rethinking our ways of life.

Ultimately, *Esto nos salvará* acts as an essay for the future. It does not propose a closed utopia or a definitive solution, but rather a laboratory from which to experiment with other ways of inhabiting the world. In the midst of technological acceleration and ecological uncertainty, the work restores centrality to that which seemed marginal: sowing, caring, waiting, sharing. Minimal actions that contain, however, an enormous political power.

Because perhaps saving oneself does not consist in finding a grandiloquent way out of



Bilbao, 2026

disaster, but in learning to build the common house anew. Its keys might be: modifying the inherited *habitus*, recognizing that every city still depends on the earth that sustains it, and understanding that—even in the heart of contemporary urbanism—it remains possible to imagine another relationship with nature.

Ghada Amer’s plant letters thus become a sentence that grows quietly while the city keeps moving around it. Perhaps it is the silent resistance of plants between steel and glass, their fragile presence full of sprouts, that can still save us.



Bilbao, 2026

Bibliography

Amer, Ghada. <i>A Woman’s Voice Is Revolution</i> . MUCEM, 2022.	Gebauer, Gunter and Kraiss, Beate. <i>Habitus</i> . Transcript, 2002.
Arendt, Hannah. “Compréhension et politique”, en <i>La Philosophie de l’existence et autres essais</i> . Payot, 2000 [1954], pp. 195-217.	Haraway, Donna. <i>Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno</i> . Consonni, 2019 [2016].
Beck, Ulrich. <i>La metamorfosis del mundo</i> . Paidós, 2017 [2016].	Heller, Ágnes. “Tradizione e nuovo inizio in Hannah Arendt”. <i>Iride</i> , nº 27, 1999, pp. 277-290.
Bennett, Jane. <i>Materia vibrante. Una ecología política de las cosas</i> . Caja Negra, 2022 [2010].	Lledó, Emilio. <i>Identidad y amistad</i> . Penguin Random House, 2022.
Bourdieu, Pierre. <i>La distinción. Criterio y bases sociales del gusto</i> . Taurus, 2012 [1979].	Maggi, Marco (ed.). <i>Captioned Landscapes. Intermedial Combinations Beyond the Human</i> . Vernon Press, 2026.
Bourdieu, Pierre. <i>El sentido práctico</i> . Siglo XXI, 2007 [1980].	Medina, Pedro. <i>Islarios de contemporaneidad II. El proyecto del mundo</i> . CENDEAC, 2025.
Braidotti, Rosi. <i>Lo posthumano</i> . Gedisa, 2015 [2013].	Roelstraete, Dieter (ed.). <i>Everybody Talks About the Weather</i> . Fondazione Prada, 2023.
De Certeau, Michel. <i>La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer</i> . Universidad Iberoamericana, 2000 [1980].	Shiva, Vandana. <i>¿Quién alimenta realmente al mundo?</i> Capitán Swing, 2018 [2016].
Gebauer, Gunter. <i>Habitus</i> . Festival Filosofía, Modena, 2021. https://www.youtube.com/watch?v=gi19q7ZE6fY [accessed: 25/09/2021].	Treccani. “Ethos”, 2024. https://www.treccani.it/vocabolario/ethos/ [accessed: 01/09/2024].

Interview with Ghada Amer

Through your painting, sculpture and embroidery your work has always challenged gender roles and cultural barriers. How did this sculpture-garden *Esto nos salvará* come about? What was the creative process like until you arrived at the final piece?

I started making Gardens as early as 1997. I was at first reluctant to create gardens, being intrigued at how this could bring my signature embroidered paintings to the outdoors, I quickly realized that gardens could offer an alternate way to experiment and express some of the concepts present in my painting. In my work, outdoor public gardens, like painting, are domesticated through the introduction of a feminine occupation, gardening. In this way, planting flowers can be considered an activity equivalent to my signature embroidery, one that transforms public spaces and museum grounds into gigantic artistic installations and decidedly female garden art productions. This garden was first installed in Valencia and offers a striking contrast to the iconic Neo-Futurist architecture of Santiago Calatrava and Felix Candela which has defined the City of Arts and Sciences for years. I noticed that throughout cities we are losing our relationship to farms, to food, to the very essence of things that grounds us

How does this work engage with the current political and social climate?

Esto nos salvará draws our attention to a message outlined in iron letters in the shape of a seasonal vegetable garden. It invites viewers to engage and contemplate our relationship

with the earth and its role for our future. Food in the urban landscape is what will save us. The garden sends a timely ecological message.

To what extent do you believe that art can raise awareness and encourage a healthier relationship with the environment or sustainable food?

As I said we need to go back to earth, to farming to understand that food is actually not a given thing, that it is actually very difficult to grow food, it does not grow in supermarkets. There is a lot of care and dedication as well as knowledge required to grow food so that we can survive. I think the minute we lose that we will disappear as humans, or we will lose the taste of things, the joy of nature. It is beyond healthy food

What is the main reflection you hope the public will make from visiting the work in Bilbao?

Walking through my gardens alters our relationship to public space. We no longer walk through a space but we inhabit it. These are no longer public spaces, but artistic ones. They are not anonymous sites, but places of reflection, of meditation. To quote Kurt Vonnegut's observation on meditation: *Like life, gardens are not a road. We enter and exit them through the same gate, wandering. Where we go matters less than what we notice.* Similarly, we enter my gardens through the same door, exiting from the same place we entered. My gardens do not lead to a particular end place. There is no specific goal

when we stroll through them. Wandering, noticing anything along the way is the very objective of walking though my gardens. And this wandering is transformative. It encourages us to redefine our relationship to art and offers us new definitions and experiences of beauty.

***Esto nos salvará* was first installed in Valencia in 2023 and is now in Bilbao. What has the process of adapting and redesigning the work been like to integrate it into an environment marked by the estuary and the Basque horticultural tradition?**

This piece is very universal and will adapt in a lot of environment. I am not aware of the Basque horticultural tradition...In any case it is a dire reminder that we need to cling on this tradition and not let it go

Interview with Pedro Medina

Curating a single-piece exhibition is a major challenge. How do you develop the curatorial discourse when all the strength and message rely on a single work?

When an exhibition is structured around a single work, the challenge lies in expanding its resonance without oversaturating it with interpretation. In the case of *Esto nos salvará* (*This Will Save Us*), the piece already contains multiple layers—ecological, political, urban, and poetic—that unfold through the visitor’s experience. The curatorial work has consisted of activating those relationships within the context of Bilbao, understanding the work not as an isolated object, but as a device capable of transforming the everyday gaze on the city and its habits.

Ghada Amer’s sculpture-gardens merge the architectural, the botanical, and the political. How do you engage in a dialogue with a piece that is alive, that changes, and that redefines the space over time and with the growth of the vegetables?

The work forces us to accept that it does not end on opening day. It is a living piece, subjected to cycles of growth, wear, and renewal, and that is precisely where part of its power lies. The vegetables modify the color, texture, and perception of the space, introducing an organic temporality against the monumental rigidity of urban architecture. The work transforms the environment because it introduces something as fragile and political as care, waiting, and a direct relationship with the earth into the heart of the city.

Being a unique intervention, the visitor’s experience is very direct. What kind of relationship, both physical and reflective, do you seek to provoke in the public who comes to visit it?

The installation seeks a bodily and everyday relationship rather than a contemplative one. Visitors do not face a distant sculpture; instead, they walk through a phrase turned into a vegetable garden, strolling between letters inhabited by real vegetation. This physical proximity also triggers a reflection: discovering a cultivation space where there would normally be an ornamental garden alters our expectations of public space. The work proposes to pause, read, wander through, and wonder what it means today to collectively care for that which sustains life.

You define the work as a political action and a collective exercise capable of involving the public. How has the project in Bilbao been coordinated with its social fabric, schools, and associations?

From the very beginning, the project has been conceived as an experience open to Bilbao’s social fabric. The political dimension of the work does not lie solely in its message, but in its capacity to activate bonds between citizenship, sustainability, and public space. For this reason, collaborations have been promoted with local agents linked to environmental education and responsible consumption habits. The intention is for the garden to function not only as an artistic installation, but also as a space for conversation, learning, and collective participation.

The project is completed with a route of bars and restaurants. How does this initiative help revitalize the local fabric and bring the discourse of art and sustainability to an experience like going out for *pintxos*?

The culinary route allows the discourse of the work to be transferred into the realm of the everyday, which is precisely where Ghada Amer places many of her reflections. Incorporating bars and restaurants turns the visit into an expanded experience that connects art, proximity, and sustainability through local and seasonal products. In addition to revitalizing the city’s economic and hospitality sectors, the initiative demonstrates that issues such as caring for the territory or consumption habits can also be part of social and recognizable gestures like sharing some *pintxos*.



Gaurko izerdia, biharko ogia.

El sudor de hoy, el pan de mañana.

Tradición oral del refranero vasco

El proyecto *Esto nos salvará* propone una reflexión sobre el vínculo entre las personas y la tierra, reivindicando la agricultura como un patrimonio cultural, social y medioambiental imprescindible para afrontar los desafíos del presente.

Cada una de las letras que conforman la instalación alberga una selección de hortalizas y especies representativas de la huerta de Euskadi, poniendo en valor la riqueza agrícola del territorio y el conocimiento acumulado durante generaciones. La obra invita a contemplar la huerta no sólo como un espacio de producción de alimentos, sino como un lugar de encuentro entre naturaleza, cultura y sociedad, de transmisión de saberes y de construcción de comunidad, y pone el foco en la importancia de una alimentación basada en productos de proximidad y de temporada, favoreciendo circuitos cortos de distribución que apoyan a los productores locales, reducen la huella ambiental y ofrecen alimentos de mayor calidad nutricional.

Todas las semillas y plantas utilizadas en la instalación son 100 % orgánicas, cultivadas íntegramente en las instalaciones de Biolandare, ubicado en Gamiz-Fika, el primer vivero orgánico de la provincia de Vizcaya, situado en la comarca de Mungialdea, en la vega del río Butrón, a tan solo 14 kilómetros al noreste de Bilbao. Mediante técnicas de producción respetuosas con el medio ambiente y apoyadas por tecnología de vanguardia que garantiza la máxima calidad y sostenibilidad de cada cultivo, Biolandare refuerza el compromiso de la instalación con un modelo agrícola que protege la fertilidad de los suelos, favorece la biodiversidad, reduce el impacto ambiental y promueve una alimentación equilibrada y un consumo responsable. Su trabajo demuestra que la innovación tecnológica y la agricultura ecológica pueden avanzar de la mano para preservar los recursos naturales y asegurar una producción sostenible para las generaciones futuras.

Durante las semanas en las que la escultura-jardín *Esto nos salvará* permaneció abierta al público, el País Vasco vivió una de las olas de calor más intensas registradas en las últimas décadas. Sin duda, una constatación de la realidad climática a la que nos enfrentamos. En unas condiciones tan exigentes y extraordinarias solo la experiencia, el conocimiento y la dedicación harán posible el éxito de la agricultura, como la que mostró el equipo de Kasaku que cuidó de cada una de las hortalizas de la instalación garantizando así que mantuviera intacto su carácter de huerta viva.

En un momento en el que la seguridad alimentaria, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad ocupan un lugar central en el debate internacional, *Esto nos salvará* reivindica la agricultura como una herramienta esencial para el bienestar colectivo. Cuidar la tierra significa proteger los ecosistemas que hacen posible la vida, conservar las variedades locales y fortalecer una relación más equilibrada entre las personas y su entorno.

Gaurko izerdia, biharko ogia.

Esaera Zaharrak

Esto nos salvará proiektuak pertsonen eta lurraren arteko loturari buruzko hausnarketa bat proposatzen du, nekazaritza egungo erronkei aurre egiteko ezinbesteko kultur, gizarte eta ingurumen-ondareztat aldarrikatuz.

Instalazioa osatzen duten hizki bakoitzak Euskadiko baratzearen ordezkaritza diren barazki eta espezie hautaketa bat biltzen du, lurraldearen nekazaritza-aberastasunari eta belaunaldiz belaunaldi metatutako jakintzari balioa emanetz. Lanak baratzea elikagaiak ekoizteko espazio gisa ez ezik, natura, kultura eta gizartearen arteko topagune gisa, jakituriak transmititzeko eta komunitatea eraikitzeko leku gisa kontenplatzera gonbidatzen du. Era berean, hurbileko eta garaian garaiko produktuetan oinarritutako elikaduraren garrantzian jartzen du arreta, bertako ekoizleak babestu, ingurumen-azpiko aztarna murriztu eta nutrizio-kalitate handiagoko elikagaiak eskaintzen dituzten banaketa-zirkuitu laburrak afalduz.

Instalazioan erabilitako hazi eta landare guztiak % 100 organikoak dira, osorik Gamiz-Fikan kokatutako Biolandareren instalazioetan hazitakoak; Bizkaiko probintziako lehen haitegi organikoa da, Mungialdea eskualdean, Butroe ibaiaren ibarrean, Bilbotik 14 kilometro ipar-ekialdera besterik gabe. Ingurumena errespetatzen duten eta labore bakoitzaren gehieneko kalitatea eta jasangarritasuna bermatzen dituen punta-puntako teknologiaz baliatutako ekoizpen-tekniken bidez, Biolandarek instalazioak nekazaritza-eredu batekiko duen konpromisoa sendotzen du: lurzoruen emankortasuna babesten du, biodibertsitatea afaltzen du, ingurumen-inpaktua murrizten du eta elikadura orekatua zein kontsumo arduratsua sustatzen ditu. Haren lanak erakusten du berrikuntza teknologikoak eta nekazaritza ekologikoak eskutik helduta egin dezaketela aurrera, natur baliabideak babesteko eta etorkizuneko belaunaldientzat ekoizpen jasangarria bermatzeko.

Esto nos salvará eskultura-lorategia jendeari irekita egon zen as-teenan, Euskal Herriak azken hamarkadetan erregistratutako bero-olada intentsuenetakoa bat bizi izan zuen. Zalantzarik gabe, aurre egiten diogun klima-errealitatearen egiaztapena. Hain baldintza exijente eta ezohikoetan, esperientziak, ezagutzak eta dedikazioak bakarrik egingo dute posible nekazaritzak arrakasta izatea; hala nola Kasakuko taldeak erakutsitakoak, instalazioko barazki bakoitza zaindu baitzuen, baratze biziaren izaera ukitu gabe mantentzea bermatuz.

Elikadura-segurtasunak, klima-aldaketak eta biodibertsitatearen galarak nazioarteko eztabaidan leku nagusia hartzen duten garai honetan, *Esto nos salvará* proiektuak nekazaritza aldarrikatzen du ongizate kolektiborako funtsezko tresna gisa. Lurra zaintzeak bizitza ahalbidetzen duten ekosistemak babestea, bertako barietateak kontserbatzea eta pertsonen eta euren ingurunearen arteko erlazio orekatuagoa sendotzea esan nahi du.

Interbentzio honekin, Ghada Amerrek hiri-lorategi bat paisaia bizi bihurtzen du, non arteak, nekazaritzak eta ingurumen-konpromisoak elkarriketan jarduten duten gogorarazteko etorkizuna, neurri handi batean, eutsi egiten diguna zaintzeko dugun gaitasunaren mende dagoela: lurra, biodibertsitatea eta bera loretzen duten komunitateak.

Gaurko izerdia, biharko ogia.

Today’s sweat is tomorrow’s bread.

Oral tradition of Basque proverbs

The project *Esto nos salvará* proposes a reflection on the bond between people and the land, reclaiming agriculture as an essential cultural, social, and environmental heritage for facing the challenges of the present.

Each of the letters that make up the installation houses a selection of vegetables and species representative of the Basque Country’s vegetable gardens, highlighting the territory’s agricultural wealth and the knowledge accumulated over generations. The work invites us to view the vegetable garden not only as a space for food production, but as a meeting place between nature, culture, and society, a place for the transmission of knowledge and the building of community. It emphasizes the importance of a diet based on local and seasonal products, promoting short distribution chains that support local producers, reduce the environmental footprint, and offer food of higher nutritional quality.

All the seeds and plants used in the installation are 100% organic, grown entirely at Biolandare’s facilities in Gamiz-Fika, the first organic nursery in the province of Biscay. Located in the Mungialdea region, on the banks of the Butrón River, just 14 kilometers northeast of Bilbao, Biolandare uses environmentally friendly production techniques supported by cutting-edge technology that guarantees the highest quality and sustainability for each crop. Biolandare reinforces its commitment to an agricultural model that protects soil fertility, promotes biodiversity, reduces environmental impact, and fosters a balanced diet and responsible consumption. Their work demonstrates that technological innovation and organic farming can go hand in hand to preserve natural resources and ensure sustainable production for future generations.

During the weeks that the sculpture-garden *Esto nos salvará* was open to the public, the Basque Country experienced one of the most intense heat waves recorded in recent decades. This is undoubtedly a stark reminder of the climatic reality we face. In such demanding and extraordinary conditions, only experience, knowledge, and dedication will make agricultural success possible, as demonstrated by the Kasaku team who carefully tended to each and every vegetable in the facility, ensuring that it maintained its character as a living garden.

At a time when food security, climate change, and biodiversity loss are central to the international debate, *Esto nos salvará* champions agriculture as an essential tool for collective well-being. Caring for the land means protecting the ecosystems that make life possible, conserving local varieties, and fostering a more balanced relationship between people and their environment.

With this intervention, Ghada Amer transforms an urban garden into a living landscape where art, agriculture, and environmental commitment engage in dialogue to remind us that the future depends, to a great extent, on our ability to care for what sustains us: the land, biodiversity, and the communities that make it flourish.

E	Cogollo verde / Kukulu (Buru) / Green lettuce heart
S	Lechuga roble roja / Uraza (haritz-hosto) / Red oak leaf lettuce
T	Zanahoria / Azenarioa /Carrot
O	Escarola / Eskarola / Escarole
N	Cogollo Tudela / Uraza (Kululu) / Tudela lettuce heart
O	Lechuga Batavia / Batavia uraza / Batavia lettuce
S	Remolacha / Erremolatxa / Beetroot
S	Acelga amarilla / Zerba horia / Yellow chard
A	Vaina mata baja / Zorroa / Bush green beans
L	Guindilla Ibarra / Piparra / Ibarra chili pepper
V	Cebolla Zalla / Zallako tipula / Zalla onion
A	Acelga color / Zerbak / Red Rainbow chard
R	Pimiento Gernika / Gernikako piperra / Gernika pepper
A	Tomate mata baja / Landako tomateak /Bush tomato
’	Fresas / Marrubi / Strawberries



Ghada Amer

EL CAIRO (EGIPTO), 1963

Mi trabajo nunca es una llamada a la acción, es una llamada a pensar. Creo en una larga revolución de la conciencia hasta que podamos lograr el cambio.

Nacida en El Cairo. Vive y trabaja en Nueva York.

La obra de Ghada Amer se encuentra en colecciones públicas de todo el mundo, como el Museo Árabe de Arte Moderno, Doha; el Art Institute of Chicago, Chicago, IL; la Barjeel Art Foundation, Sharjah; el Brooklyn Museum of Art, Nueva York, NY; Centre Georges Pompidou, París; Chrysler Museum of Art, Norfolk, VA; Crystal Bridges Museum of American Art, Bentonville, AR; el Museo Guggenheim, Abu Dhabi; Samsung Museum, Seúl, entre otros. Entre las numerosas participaciones a prestigiosas exposiciones colectivas y bienales destacan la Bienal del Museo Whitney en el año 2000 y las Bienales de Venecia de 1999 (donde ganó el Premio de la UNESCO), 2005 y 2007. Se le dedicó una retrospectiva en el Brooklyn Museum of Art de Nueva York en 2008 y una más amplia y extensa en tres grandes museos de Marsella (Francia) en diciembre de 2022. Desde el año 2022 ha realizado jardines en Massachussets, EE.UU (*Women's Qualities*), Monterrey, México (*Love Park*) o las ediciones de *Esto nos salvará*, en Valencia (2023-2024) y en Bilbao (2026). En 2024, el Ministerio de Cultura francés concedió a la artista el grado de Oficial de la Orden de las Artes y las Letras. En el año 2026 Es Baluard Museu Contemporani de Palma de Mallorca, España, le dedica una exposición centrada en su escultura: Ghada Amer. Sculpture Since 1991. Ghada Amer estudió en la Villa Arson École Nationale Supérieure en Niza (Francia), en la Escuela del Museo de Bellas Artes de Boston (MA) y en el Institut des Hautes Études en Arts Plastiques de París.

Nire lana ez da inoiz ekintzarako deia, pentsatzeko deia baizik. Kontzientziaren iraultza luze batean sinesten dut, aldaketa lortu ahal izan arte.

1963an jaio zen Kairon. New Yorken bizi eta lan egiten du.

Ghada Amerren lana mundu osoko bilduma publikoetan dago ikusgai, hala nola Doha-ko Arabiar Arte Modernoko Museoa, Chicagoko Arte Institutuan (IL), Sharjah-eko Barjeel Art Foundation-en, New Yorkeko Brooklyn Museum of Art-en (NY), Parisko Georges Pompidou Zentroan, Norfolk-eko Chrysler Museum of Art-en (VA), Bentonvilleko Crystal Bridges Museum of American Art-en (AR), Abu Dhabiko Guggenheim Museoa eta Seulgo Samsung Museoa, besteak beste. Erakusketa kolektibo eta biurteko ospetsu askotan parte hartu du; nabarmentzekoak dira 2000ko Whitney Museoko Biurtekoa eta 1999ko (UNESCO Saria irabazi zuen urtea), 2005eko eta 2007ko Veneziako Biurtekoak. Atzera-begirako bat eskaini zitzaion 2008an New Yorkeko Brooklyn Museum of Art-en, eta zabalago bat Marseillako (Frantzia) hiru museo nagusitan 2022ko abenduan. 2022az geroztik, lorategiak egin ditu Massachussettsen, AEB (*Women's Qualities*); Monterreyn, Mexiko (*Love Park*); edota *Esto nos salvará* ekimenaren edizioak, Valentzian (2023-2024) eta Bilbon (2026). 2024an, Frantziako Kultura Ministerioak Arte eta Letren Ordenako Ofizial tituluarekin saritu zuen artistari. 2026an, Palma de Mallorcako (Espainia) Es Baluard Arte Garaikideko Museok bere eskulturari buruzko erakusketa bat eskaini dio: Ghada Amer. Sculpture Since 1991. Ghada Amerrek Nizako (Frantzia) Villa Arson École Nationale Supérieure-n, Bostongo (MA) Arte Ederren Museoko Eskolan eta Parisko Institut des Hautes Études en Arts Plastiques-en ikasi zuen.

My work is never a call to action; it's a call to think. I believe in a very long revolution of awareness until we can make change.

Born in 1963 in Cairo. She lives and works in New York.

Ghada Amer's work is included in public collections worldwide, such as the Mathaf: Arab Museum of Modern Art, Doha; the Art Institute of Chicago, Chicago, IL; the Barjeel Art Foundation, Sharjah; the Brooklyn Museum, New York, NY; the Centre Georges Pompidou, Paris; the Chrysler Museum of Art, Norfolk, VA; the Crystal Bridges Museum of American Art, Bentonville, AR; the Guggenheim Museum, Abu Dhabi; and the Leeum, Samsung Museum of Art, Seoul, among others. Notable participations in prestigious group exhibitions and biennials include the Whitney Biennial in 2000 and the Venice Biennales of 1999 (where she won the UNESCO Award), 2005, and 2007. A retrospective was dedicated to her at the Brooklyn Museum in New York in 2008, followed by a broader, more comprehensive retrospective across three major museums in Marseille (France) in December 2022. Since 2022, she has created gardens in Massachusetts, USA (*Women's Qualities*), Monterrey, México (*Love Park*); and the iterations of *Esto nos salvará* in Valencia (2023-2024) and Bilbao (2026). In 2024, the French Ministry of Culture awarded the artist the rank of Officer of the Order of Arts and Letters. In 2026, Es Baluard Museu d'Art Contemporani in Palma de Mallorca, Spain, presents an exhibition focused on her sculptural work: Ghada Amer. Sculpture Since 1991. Ghada Amer studied at the Villa Arson École Nationale Supérieure in Nice (France), the School of the Museum of Fine Arts in Boston (MA), and the Institut des Hautes Études en Arts Plastiques in Paris.

TESTIMONIOS Y AGRADECIMIENTOS

CONTRIBUCIÓN Y APORTACIONES DE LOS PARTICIPANTES DE LA FUNDACIÓN SÍNDROME DE DOWN PAÍS VASCO A *ESTO NOS SALVARÁ*.

Para los grupos de Formación Modular para Adultos (FMA) de la Fundación Síndrome de Down del País Vasco que han participado en la escultura- jardín *Esto nos salvará* creada por la artista egipcia Ghada Amer situada en el Parque de la República de Abando de Bilbao entre el Museo Guggenheim y la Torre Iberdrola, la visita ha supuesto mucho más que una actividad cultural, ha sido una oportunidad para experimentar, observar, tocar, conversar y compartir en un entorno inclusivo y accesible.

La interacción directa con la obra y las explicaciones transmitidas en todo momento a través de un lenguaje claro, directo y comprensible contribuyó a que los participantes se animaran a dar sus opiniones y exponer sus reflexiones de manera espontánea, demostrando así la importancia de la accesibilidad cognitiva para todas las personas. Nerea y Susie en todo momento se mostraron cercanas y accesibles, lo que facilitó la interacción y el feedback con los participantes.

La escultura jardín, también sirvió como excusa para debatir y aportar distintas visiones sobre la importancia de la naturaleza en entornos urbanos, el cuidado del medio ambiente y la alimentación. Con esta acción, los integrantes de los grupos convirtieron la estructura estática de acero corten de *Esto nos salvará* en un punto de encuentro vivo, donde todos los participantes hablaban a la vez y disfrutaban de los distintos saberes, se relacionaban y disfrutaban del espacio entre el Guggenheim y la Torre de Iberdrola. Por un momento fueron agentes de participación ciudadana activa, de transformación y dinamización social demostrando que las personas con discapacidad intelectual son capaces de actuar como agentes sociales proactivos, capaces de reflexionar y proponer soluciones frente a retos globales como el cambio climático.

Otro aspecto importante del que disfrutaron y que contribuyó al éxito de la participación en la obra fue la experiencia multisensorial que vivieron, el tacto de la tierra, de las texturas de las distintas plantas y los aromas. Les sorprendió y quisieron hacer suyo el uso de huerto urbano ecológico que se dio a *Esto nos salvará* y que además estaba adaptado al entorno del País Vasco. Disfrutaron, tocaron y se sorprendieron con cada una de las hortalizas autóctonas de kilómetro 0, entre las que destacaron: cebollas de Zalla, guindillas de Ibarra, pimientos de Gernika, acelgas amarillas, tomates de mata baja, remolachas, lechugas y vainas.

Hay que mencionar que para las personas con discapacidad intelectual, el trabajo directo en la tierra y el cuidado de un huerto son herramientas de inclusión de un valor incalculable. Participar en este tipo de actividades fomenta la autonomía, entrena la psicomotricidad fina mediante la manipulación de las plantas, potencia la paciencia y la responsabilidad y mejora significativamente la autoestima al ver el resultado tangible de su esfuerzo en un espacio público.

También es importante resaltar que la participación de la Fundación Síndrome de Down del País Vasco en *Esto nos salvará* ha evidenciado que derribar barreras de acceso a la cultura contemporánea no es solo un derecho, sino un elemento transformador de la propia comunidad. La espontaneidad, el rigor de las reflexiones y la capacidad para conectar el arte con la vida cotidiana demostraron que la diversidad intelectual es un motor de activación ciudadana.

CONCHI PINTO GIMENO

Logopeda y Profesional de Formación Modular para personas adultas (FMA)

Testimonio de Etorkizuna Musikatan sobre la experiencia *Esto nos salvará*

27 de julio de 2026

A quien pueda interesar:

Desde Etorkizuna Musikatan y la Asociación Norai queremos agradecer la oportunidad de haber formado parte de *Esto nos salvará*. Para las personas que acompañamos, esta experiencia fue mucho más que una visita a una instalación artística: fue un espacio para detenerse, observar, dialogar y descubrir que el arte también puede convertirse en un lugar de encuentro.

A lo largo de nuestro trabajo hemos aprendido que la música no solo enseña a interpretar un instrumento; enseña a escuchar, a cooperar, a confiar y a construir comunidad. En ese sentido, encontramos una profunda conexión entre la propuesta de Ghada Amer y la filosofía que guía nuestro proyecto. Ambas parten de una misma convicción: la cultura no pertenece únicamente a los museos o a los escenarios, sino que es un espacio vivo donde las personas pueden encontrarse, reconocerse y construir nuevas formas de relacionarse.

En un momento en el que muchas personas viven situaciones de soledad, exclusión o fragmentación social, creemos que iniciativas como *Esto nos salvará* nos recuerdan que la cultura puede convertirse en un lenguaje común capaz de generar preguntas, despertar la curiosidad y fortalecer los vínculos entre personas muy diferentes.

La visita también nos permitió comprobar algo que intentamos transmitir cada día a través de la música: una comunidad no se construye únicamente compartiendo un espacio, sino com-

partiendo experiencias que nos invitan a mirar al otro con interés, respeto y empatía. El arte tiene esa capacidad de abrir conversaciones que, en muchas ocasiones, no surgirían de otra manera.

Nos emociona especialmente que un proyecto como este haya querido contar con entidades sociales, porque reconoce que la cultura cobra todo su sentido cuando es accesible, participativa y diversa. Incluir distintas voces no solo amplía el alcance de una obra; la enriquece y la convierte en una experiencia verdaderamente colectiva.

Nos marchamos con la sensación de haber participado en una propuesta que no ofrece respuestas cerradas, sino preguntas necesarias. Y quizá esa sea una de las funciones más valiosas del arte: ayudarnos a imaginar otras formas de convivir y recordarnos que la cultura es un patrimonio que heredamos, transformamos y transmitimos a quienes vienen detrás.

Gracias por invitarnos a formar parte de este camino y por seguir demostrando que el arte y la cultura pueden ser herramientas reales para construir una sociedad más humana, inclusiva y esperanzadora.

Atentamente,

Zaira Padilla y Jorge López
Monitores del programa

Lucas López
Director del proyecto

Bilbao 20 de julio de 2026

Estimada Susie,

Muchísimas gracias por vuestro mensaje y por habernos hecho partícipes de un proyecto tan especial como *Esto nos salvará*. Para nosotras ha sido una experiencia muy enriquecedora. La propuesta nos sorprendió gratamente y nos permitió aprender y reflexionar desde un enfoque diferente, donde el arte se convierte en una verdadera herramienta de inclusión y encuentro. Es cierto que, al coincidir con el cierre del curso, la afluencia por nuestra parte fue más limitada de lo que nos hubiera gustado. Aun así, la visita resultó muy amena y especialmente didáctica. Además, pudimos adaptar todo el contenido a lengua de signos, lo que facilitó la participación plena de las personas sordas. Queremos destacar también que la actividad contribuyó a visibilizar a las personas sordas, ya que compartimos la visita con otros asistentes, generando un espacio de convivencia e intercambio muy valioso. Os agradecemos sinceramente la oportunidad y el cuidado con el que habéis desarrollado el proyecto. Estaremos encantadas de que podáis incluir este testimonio en la memoria y en el catálogo.

Recibid un afectuoso saludo,

Susana Chávarri
Dirección ejecutiva
Asociación Gregorio Ybarra

TESTIGANTZAK ETA ESKER ONAK

EUSKAL AUTONOMIA ERKIDEGOKO DOWN SINDROMEAREN FUNDAZIOKO PARTAIDEEN EKARPENA “ESTO NOS SALVARÁ” LANARI.

Euskal Autonomia Erkidegoko Down Sindromearen Fundazioko Helduentzako Formakuntza Modu-larreko (FMA) taldeek, Ghada Amer artista egiptoarrak sortutako *Esto nos salvará* lorategi-eskultura bisitatu dutenek —Bilboko Abandoibarrako Errepublikar Parkean, Guggenheim Museoarene eta Iberdro-la Dorrearen artean kokatua—, jarduera kultural bat baino askoz gehiago bizi izan dute: esperimen-tatzeko, behatzeko, ukitzeko, hitz egiteko eta partekatze aukera izan dute, ingurune inklusibo eta irisgarri batean.

Lanarekiko harreman zuzenak eta une oro hizkuntza argi, zuzen eta ulergarri baten bidez eman-dako azalpenek lagundu zuten partaideak beren iritziak modu espontaneoan ematera eta gogoetak azaltzera animatzen, eta horrek erakutsi zuen zein garrantzitsua den irisgarritasun kognitiboa pertsona guztientzat. Nerea eta Sussie oso hurbilak eta irisgarriak izan ziren une oro, eta horrek erraztu zuen partaideekiko elkarreragina eta feedbacka.

Lorategi-eskultura ere aitzakia izan zen ikuspegi ezberdinak eztabaidatzeko eta partekatze, hala nola naturak hiri-inguruneetan duen garrantziaz, ingurumenaren zaintzaz eta elikaduraz. Ekintza hone-kin, taldeetako kideek *Esto nos salvará* lanaren altzairu corten estatikoa topagune bizi bihurtu zuten, non partaide guztiek aldi berean hitz egiten zuten, ezagutza desberdinez gozatzen zuten, elkarrekin harremanak sortzen zituzten eta Guggenheimen eta Iberdrola Dorrearen arteko espazioaz gozatzen zuten. Une horretan, herritarren parte-hartze aktiboko eragile bihurtu ziren, gizarte-eraldaketa eta dinamizazioko eragile, eta erakutsi zuten adimen-urritasuna duten pertsonak gai direla gizarte-eragile proaktibo gisa jarduteko, hausnartzeko eta klima-aldaketa bezalako erronka globalei aurre egiteko irtenbideak proposatzeko.

Beste alderdi garrantzitsu bat, gozatu eta lanean parte hartzearen arrakastari lagundu ziona, espe-rientzia multisentsoriala izan zen: lurraren ukimena, landare ezberdinen testurak eta usainak. Harritu egin zituen eta bereganatu nahi izan zuten *Esto nos salvará* lanari eman zitzaion hiri-baratze ekologi-koaren erabilera, are gehiago Euskal Herriko ingurunera egokituta zegoenez. Gozatu, ukitu eta harritu ziren bertako kilometro Oko hortailiza bakoitzarekin, besteak beste: Zallako tipulak, Ibarako pipermi-nak, Gernikako piperrak, azelga horiak, sagar-tomateak, erremolatxak, letxugak eta baina-babarrunak.

Aipatzekoa da adimen-urritasuna duten pertsonentzat lurrean zuzenean lan egitea eta baratze bat zaintzea balio neurgaitzeko inklusio-tresnak direla. Horrelako jardueretan parte hartzeak autonomia sustatzen du, motrizitate fina lantzen du landareak eskuz manipulatu, pazientzia eta erantzukizuna indartzen ditu, eta autoestimua nabarmen hobetzen du, espazio publiko batean beren ahaleginaren emaitza ikusgarria ikustean.

Azpimarratzekoa da baita ere Euskal Autonomia Erkidegoko Down Sindromearen Fundazioak *Esto nos salvará* lanean izandako parte-hartzeak erakutsi duela kultura garaikidera iristeko oztopoak apurtzea ez dela eskubide hutsa, baizik eta komunitatearen berezko eraldaketa-elementu bat. Espo-naneotasunak, gogoeten zorrotasunak eta artea eguneroko bizitzarekin lotzeko gaitasunak frogatu zuten adimen-aniztasuna herritarren aktibaziorako motorra dela.

CONCHI PINTO GIMENO
Logopeda eta Helduentzako Formakuntza Modularreko (FMA) Profesionala

Interesa duen orori:

Etorkizuna Musikatan eta Norai Elkartetik, *Esto nos salvará* egitasmoaren parte izateko aukera eskertu nahi dugu. Gu laguntzen ditugun pertsonentzat, esperientzia hau instalazio artistiko bat bisitatzea baino askoz gehiago izan zen: gelditzeko, behatzeko, elkarrizketan aritzeko eta artea ere topaleku bihur daitekeela deskubritzeko espazio bat izan zen.

Gure lanean zehar ikasi dugu musikak ez duela soilik instrumentu bat jotzen irakasten; entzuten, elkarlanean aritzen, konfiantza izaten eta komunitatea eraikitzen irakasten du. Zentzu horretan, lotura sakona aurkitu dugu Ghada Amerren proposamenaren eta gure egitasmoa gidatzen duen filosofiaren artean. Biak konbikzio berean oinarritzen dira: kultura ez da museo edo eszenatokietakoa bakarrik, espazio bizia baizik, non pertsonak elkar aurkitu, eza-gutu eta harremantzeko modu berriak eraiki ditzaketen.

Askok bakardadea, baztertzea edo gizarte-zatiketa bizi duten garai honetan, uste dugu *Esto nos salvará* bezalako ekimenek gogorarazten digutela kultura hizkuntza komun bihur daitekeela, galderak sortzeko, jakin-mina esnatzeko eta oso desberdinak diren pertsonen arteko loturak indartzeko gai dena.

Bisitak, gainera, egunero musikaren bidez adierazten saiatzen garen zerbeit berresteko aukera eman zigun: komunitate bat ez da eraikitzen espazio bat partekatzearekin bakarrik, baizik eta bestea interesez, errespetuz eta enpatiaz be-

giratzera gonbidatzen gaituzten esperientziak partekatzearekin. Artea gai da bestela sortuko ez liratekeen elkarrizketak zabaltzeko.

Bereziki hunkituta gaude egitasmo honek erakunde sozialekin kontatu nahi izan duelako, kultura eskuragarria, partehartzailea eta askotarikoa denean bere zentzu osoa hartzen duela onartzen baitu. Ahots desberdinak barne hartzeak lan baten irismena zabaltzen du ez ezik, aberasten du eta benetan kolektiboa den esperientzia bihurtzen du.

Erantzun itxirik eskaintzen ez duen, baizik eta beharrezko galderak dakartzan proposamen batean parte hartu izanaren sentsazioarekin joaten gara. Eta beharbada horixe da artearen funtzio baliotsuenetako bat: elkarbizitzeko beste modu batzuk irudikatzen laguntzea eta kultura oinordetzan jasotzen, eraldatzen eta gerora datozenei transmititzen dugun ondarea dela gogoraraztea.

Eskerrik asko bide honen parte izatera gonbidatzeagatik, eta artea eta kultura gizarte giza-tiarrago, inklusiboago eta esperantzatsuago bat eraikitzeko benetako tresnak izan daitezkeela erakusten jarraitzeagatik.

Adeitasunez,

Zaira Padilla eta Jorge López
Programaren monitoreak

Lucas López
Egitasmoaren zuzendaria

Bilbo, 2026ko uztailaren 20a

Susie agurgarria,

Eskerrik asko zure mezuagatik eta *Esto nos salvará* bezalako proiektu berezi honetan parte hartzeko aukera emateagatik. Guretzat oso esperientzia aberasgarria izan da. Proposamenak atsegin harritu gintuen eta ikuspegi ezberdin batetik ikasi eta hausnartzeko aukera eman zigun, artea benetako inklusio eta topaketa tresna bihurtzen den ikuspegi horretatik. Egia da, ikasturte amaierarekin bat egin zuenez, gure aldetik afluentzia espero genuena baino mugatuagoa izan zela. Hala ere, bisita oso atseгина eta bereziki hezitzailea izan zen. Gainera, eduki guztia zeinu-hizkuntzara egokitu ahal izan genuen, eta horrek pertsona gorren parte-hartze osoa ahalbidetu zuen. Nabarmendu nahi dugu, halaber, jarduerak pertsona gorra ikusgarri egiten lagundu zuela, bisita beste bertaratu batzuekin partekatu genuelako, oso baliotsua izan zen bizikidetza eta trukerako espazio bat sortuz. Bihotz-bihotzez eskertzen dizuegu aukera eta proiektua garatzeko izan duzun arreta. Pozik hartuko genuke lekukotasun hau memorian eta katalogoan sartzea.

Agur bero bat,

Susana Chávarri
Zuzendaritza exekutiboa,
Gregorio Ybarra Elkartea

TESTIMONIALS AND ACKNOWLEDGEMENTS

CONTRIBUTION AND INPUT OF THE PARTICIPANTS FROM THE BASQUE COUNTRY DOWN SYNDROME FOUNDATION TO *ESTO NOS SALVARÁ*

For the Modular Training for Adults (FMA) groups from the Basque Country Down Syndrome Foundation who participated in the garden-sculpture *Esto nos salvará* created by Egyptian artist Ghada Amer—located in Bilbao’s *Parque de la República de Abando*, between the Guggenheim Museum and the Iberdrola Tower—the visit represented much more than a cultural activity. It was an opportunity to experiment, observe, touch, converse, and share in an inclusive and accessible environment.

The direct interaction with the artwork and the explanations provided at all times through clear, direct, and understandable language encouraged participants to spontaneously express their opinions and share their reflections, thus demonstrating the importance of cognitive accessibility for everyone. Nerea and Susie were approachable and accessible throughout, which facilitated interaction and feedback with the participants.

The garden-sculpture also served as an opportunity to debate and offer different perspectives on the importance of nature in urban environments, environmental care, and nutrition. Through this action, the group members turned the static *corten* steel structure of *Esto nos salvará* into a lively meeting point, where all participants spoke together, enjoyed different areas of knowledge, connected, and enjoyed the space between the Guggenheim and the Iberdrola Tower. For a moment, they became agents of active civic participation, social transformation, and revitalization, demonstrating that people with intellectual disabilities are capable of acting as proactive social agents, able to reflect on and propose solutions to global challenges such as climate change.

Another important aspect they enjoyed, which contributed to the success of their participation in the work, was the multisensory experience: the feel of the soil, the textures of the various plants, and the scents. They were pleasantly surprised by, and took ownership of, the eco-friendly urban garden concept given to *Esto nos salvará*, which was also adapted to the Basque Country’s local environment. They enjoyed, touched, and were delighted by each of the native, Km 0 vegetables, among which the following stood out: Zalla onions, Ibarra chili peppers, Gernika peppers, yellow Swiss chard, dwarf tomatoes, beets, lettuce, and green beans.

It should be noted that for people with intellectual disabilities, working directly with the land and tending a garden are invaluable tools for inclusion. Participating in these types of activities fosters autonomy, develops fine motor skills through plant handling, enhances patience and responsibility, and significantly boosts self-esteem by allowing them to see the tangible results of their efforts in a public space.

It is also important to highlight that the Basque Country Down Syndrome Foundation’s participation in *Esto nos salvará* has demonstrated that breaking down barriers to accessing contemporary culture is not only a right, but a transformative element for the community itself. The spontaneity, the rigor of their reflections, and the ability to connect art with daily life showed that intellectual diversity is a driving force for civic activation.

CONCHI PINTO GIMENO
Speech Therapist and Professional in Modular Training for Adults (FMA)

Testimonial from Etorkizuna Musikatan on the
Esto nos salvará Experience

July 27, 2026

To whom it may concern:

On behalf of Etorkizuna Musikatan and the Norai Association, we would like to express our gratitude for the opportunity to take part in *Esto nos salvará*. For the people we support, this experience was much more than a visit to an art installation: it was a space to pause, observe, engage in dialogue, and discover that art can also become a gathering place.

Throughout our work, we have learned that music does not only teach how to play an instrument; it teaches how to listen, cooperate, trust, and build community. In this sense, we found a deep connection between Ghada Amer's project and the philosophy that guides our own initiative. Both stem from the same conviction: culture does not belong exclusively to museums or stages; it is a living space where people can come together, recognize one another, and build new ways of relating to each other.

At a time when many people experience situations of loneliness, exclusion, or social fragmentation, we believe that initiatives like *Esto nos salvará* remind us that culture can serve as a common language capable of sparking questions, awakening curiosity, and strengthening the bonds between very different people.

The visit also allowed us to witness something we try to convey every day through music: a community is not built simply by sharing a physical space, but by sharing experiences that invite us to look at others with interest, respect,

and empathy. Art has that unique capacity to open up conversations that, in many cases, would not otherwise arise.

We are particularly moved that a project like this chose to involve social organizations, because it recognizes that culture reaches its fullest meaning when it is accessible, participatory, and diverse. Including distinct voices does not merely expand the reach of an artwork; it enriches it and transforms it into a truly collective experience.

We leave with the feeling of having participated in a project that offers necessary questions rather than closed answers. And perhaps that is one of art's most valuable functions: helping us imagine other ways of living together and reminding us that culture is a heritage we inherit, transform, and pass on to those who come after us.

Thank you for inviting us to be part of this journey and for continuing to demonstrate that art and culture can be real tools for building a more humane, inclusive, and hopeful society.

Sincerely,

Zaira Padilla and Jorge López
Program Mentors

Lucas López
Project Director

20 July 2026,
11:54am

Dear Susie,

Thank you so much for your message and for involving us in such a special project as *Esto nos salvará*. It was a very enriching experience for us. The proposal pleasantly surprised us and allowed us to learn and reflect from a different perspective, where art becomes a true tool for inclusion and connection.

It is true that, because it coincided with the end of the school year, our attendance was more limited than we would have liked. Even so, the visit was very enjoyable and especially educational. Furthermore, we were able to adapt all the content into sign language, which facilitated the full participation of deaf individuals.

We would also like to highlight that the activity helped raise visibility for deaf people, as we shared the visit with other attendees, creating a very valuable space for coexistence and exchange. We sincerely thank you for the opportunity and for the care with which you have developed this project. We would be delighted for you to include this testimonial in the report and in the catalog.

Warm regards,

Susana Chávarri
Executive Director
Asociación Gregorio Ybarra

DISCURSO DE CIERRE Y DESPEDIDA
AMAIERAKO ETA AGURREKO HITZALDIA
CLOSING AND FAREWELL SPEECH

Buenos días, Ongi Etorri

Soy Ana Serratosa, directora de Ana Serratosa Gallery & Art Spaces; inauguramos en Bilbao el 10 de junio el proyecto *Esto nos salvará* de la artista Ghada Amer y hoy os convocamos para clausurar con la recolección de las hortalizas; una experiencia única.

Antes de entrar a la recolección, me gustaría transmitir lo que es el trabajo que realizamos en la Galería, muchas veces desconocido, también os hablaré sobre el proyecto, el aprendizaje que hemos tenido y el impacto que el proyecto ha causado en la ciudadanía.

El trabajo de la Galería ha evolucionado desde un espacio centrado en la exhibición hacia una plataforma activa de pensamiento y producción artística. Desde el inicio hemos apostado por un arte contemporáneo con discurso, pero con el tiempo hemos ampliado nuestra mirada hacia proyectos más complejos, colaborativos y vinculados al contexto social y urbano. Hoy no solo presentamos obras, sino que generamos experiencias, activamos conversaciones y construimos proyectos que dialogan con el entorno y con el momento cultural que vivimos.

Nos interesa especialmente cuestionar los límites del espacio expositivo y acercar el arte a públicos diversos. Sacar el arte fuera de la galería nos permite activar otros contextos, generar nuevas lecturas y romper con dinámicas más convencionales de contemplación. Trabajar en espacios no tradicionales —ya sean urbanos o institucionales— nos da la oportunidad de conectar con audiencias que quizá no entrarían en una galería, y de integrar el arte en la vida cotidiana de una manera más directa y significativa.

Buscamos artistas con una voz sólida y coherente, capaces de desarrollar un lenguaje propio y de sostener un discurso a largo plazo. Nos interesa especialmente el compromiso conceptual, la capacidad de generar reflexión y la conexión con cuestiones contemporáneas relevantes. Más allá de tendencias, priorizamos la autenticidad, la investigación y la posibilidad de construir trayectorias sostenidas en el tiempo, acompañando a los artistas desde una relación cercana y de confianza.

El proyecto que presentamos en Bilbao, *Esto nos salvará* de la artista Ghada Amer, es un proyecto que nace desde la convicción de que el arte contemporáneo puede ser una herramienta activa de reflexión y transformación social. Más que una exposición, es una propuesta que se despliega en el espacio público y que invita a la ciudadanía a participar, cuestionar y dialogar en torno a temas urgentes como la sostenibilidad, el cuidado y la colectividad.

Trabajar con Ghada Amer supone colaborar con una artista de relevancia internacional cuya práctica aborda cuestiones como el feminismo, la identidad y el lenguaje desde una perspectiva muy potente y reconocible. Su obra tiene la capacidad de conectar con públicos muy diversos, algo fundamental en un proyecto de estas características.

Llevar su trabajo al espacio público implica también un reto y una oportunidad. Por un lado, exige adaptar los códigos del arte contemporáneo a un entorno abierto, no especializado; por otro, permite amplificar el impacto de la obra, sacándola del circuito habitual y poniéndola en diálogo directo con la vida cotidiana de la ciudad. Esa fricción es precisamente la que hace que ocurran cosas interesantes.

Durante este tiempo hemos aprendido:

- El valor de trabajar con el contexto local: contar con productores, equipos y colaboradores del territorio no solo facilita la ejecución, sino que enriquece el proyecto y lo hace más significativo para la ciudadanía.

- Destacaría la respuesta del público. Cuando el arte sale al espacio público y se plantea desde una dimensión accesible pero rigurosa, genera curiosidad, animación y conversación. Eso refuerza la idea de que este tipo de iniciativas no solo son necesarias, sino que tienen un impacto real.

El resultado en cifras ha sido:

- 850 visitas al Proyecto desde el 11 de junio; más de 200 personas por semana

- 60.000 visualizaciones en Instagram

- Visitas de Asociaciones y Fundaciones como Cruz Roja, Gorabide, Norai, Fundación Síndrome de Down, Asociación Gregorio Ybarra, etc...

- Más de 17 medios de prensa, Radio y TV nacional y local.

Hoy cerramos una etapa muy especial de *Esto nos salvará* aquí en Bilbao, un proyecto que ha sido mucho más que un espacio de cultivo: ha sido un lugar de encuentro, aprendizaje y cuidado compartido.

Durante este tiempo, hemos sembrado mucho más que hortalizas. Hemos sembrado paciencia, colaboración y respeto por la tierra. Hemos visto cómo, con dedicación y cariño, algo pequeño puede crecer, fortalecerse y dar frutos. Y ahora llega uno de los momentos más bonitos: compartir.

Abrimos este espacio a la ciudadanía para que podáis recoger, disfrutar y formar parte de este cierre, que en realidad no es un final, sino una semilla para lo que pueda venir después. Porque lo que hemos aprendido aquí —el valor de lo cercano, de lo sostenible, de lo compartido— no se queda en este huerto, se lo lleva cada persona que ha pasado por él. Gracias por haber formado parte de este camino. Y ahora, con la misma ilusión con la que sembramos, os invitamos a cosechar.

Quisiera agradecer de nuevo a los patrocinadores que han confiado en este proyecto por su apoyo y su compromiso en nosotros y con ello con el arte contemporáneo y la sostenibilidad.

Nos vamos muy felices y satisfechos de la acogida y del resultado del trabajo que hemos realizado con compromiso y cariño hacia esta maravillosa ciudad que nos ha atrapado el corazón.

Agur, agur y hasta siempre.

Ana Serratosa

11 de julio, Bilbao 2026

Egun on, ongi etorri.

Ana Serratos a naiz, Ana Serratos Gallery & Art Spaces galerien zuzendaria; ekainaren 10ean Bilbon inauguratu genuen Ghada Amer artistaren *Esto nos salvará* proiektua, eta gaur hemen zaudete barazkien uzta jasoz amaiera ospatzeko, esperientzia bakarra bizitzeko.

Uzta jasotzen hasi aurretik, galerian egiten dugun lanaz hitz egin nahi dizuet, askotan ezaguna ez den horretaz; gainera, proiektuaz beraz arituko naiz, izan dugun ikaskuntzaz eta ekimen honek herritarrengan sortu duen eraginaz.

Galeria-lana erakusketara mugatutako espazio izatetik pentsamendu eta ekoizpen artistikoko plataforma aktibo izatera eboluzionatu da. Hasieratik diskurtsoa duen arte garaikidearen aldeko apustua egin dugu, baina denborarekin gure begirada proiektu konplexuagoetara zabaldu dugu, elkarlanean oinarritutakoetara eta testuinguru sozial eta urbanoarekin lotutakoetara. Gaur, artelanak erakustea ez ezik, esperientziak sortzen ditugu, elkarrizketak pizten ditugu eta ingurunearekin eta bizi dugun une kulturalarekin etengabeko elkarrizketan dauden proiektuak eraikitzen ditugu.

Berezi interesatzen zaigu espazio espositiboaren mugak zalantzan jartzea eta artea publiko askotari-koetara hurbiltzea. Artea galerietatik ateratzeak beste testuinguru batzuk aktibatzeak aukera ematen digu, irakurketa berriak sortzeko eta kontenplazio konbentzionalagoen dinamikak apurtzeko. Espazio ez-tradizionaletan lan egiteak —izan urbanoak zein instituzionalak— aukera ematen digu agian galerian sartuko ez liratekeen publikoekin konektatzeko, eta artea eguneroko bizitzan modu zuzen eta esanguratsuagoan txertatzeko.

Aldi berean, ahots sendo eta koherentea duten artistak bilatzen ditugu, hizkuntza propioa garatzeko gai direnak eta epe luzeko diskurtsoa mantentzeko gaitasuna dutenak. Bereziki baloratzen dugu konpromiso kontzeptuala, gogoeta eragiteko ahalmena eta gaur egungo gai esanguratsuekin duten lotura. Joeren gainetik, egiazkotasunari ematen diogu lehentasuna, ikerketari eta denboran zehar ibilbide iraunkorrak eraikitzeak aukerari, artistak gertutasunean eta konfiantzan oinarritutako harremanetik lagunduz.

Bilbon aurkezten dugun *Esto nos salvará* proiektua, Ghada Amer artistarena, konbikzio batez jaiotako ekimena da: arte garaikidea gizarte-eraldaketarako eta gogoetarako tresna aktiboa izan daitekeela uste dugu. Erakusketa hutsa baino gehiago da; espazio publikoan zabaltzen den proposamen bat da, herritarrak parte hartzera, zalantzan jartzera eta elkarrizketan aritzera gonbidatzen dituen, premiazkoak diren gaiak ardatz hartuta, hala nola iraunkortasuna, zaintza eta kolektibitatea.

Ghada Amerrekin lan egiteak nazioarteko garrantzia duen artista batekin lankidetzan aritzea dakar, zeinak feminismoa, identitatea eta hizkuntza bezalako gaiak bere ikuspegi indartsu eta bereizgarritik lantzen baititu. Bere lanak oso publiko anitzekin konektatzeko gaitasuna du, eta hori funtsezkoa da ezaugarri bereziak dituen proiektu batean.

Bere lana espazio publikora eramateak erronka eta aukera dakar aldi berean. Alde batetik, arte garaikidearen kodeak ingurune ireki eta ez-espezializatu batera egokitu behar dira; bestetik, obraren inpaktua handitzeko aukera ematen du, ohiko zirkuitutik aterata eta zuzenean hiriaren eguneroko bizitzarekin elkarrizketan jarriz. Tentsio horretan bertan sortzen dira interesgarriak diren egoera eta esperientziak.

Denbora honetan ikasi duguna:

- Tokiko testuinguruarekin lan egitearen balioa: bertako ekoizle, talde eta lankideekin aritzeak ez du soilik exekuzioa errazten, baizik eta proiektua aberastu eta herritarrentzat esanguratsuago bihurtzen du.

- Publikoaren erantzuna nabarmenduko nuke. Artea espazio publikora ateratzen denean eta dimentsio eskuragarri baina zorrotz batetik planteatzen denean, jakin-mina, bizitasuna eta elkarrizketa sortzen ditu. Horrek indartu egiten du halako ekimenak ez direla soilik beharrezkoak, benetako inpaktua dutela ere bai.

Zenbakietan lortutako emaitzak honakoak izan dira:

- 850 bisita proiektura ekainaren 11tik; astean 200 pertsona baino gehiago.

- 60.000 bisualizazio Instagramen.

- Elkartea eta fundazioen bisitak, hala nola Gurutzearen Gurutzea (Cruz Roja), Gorabide, Norai, Down Syndromearen Fundazioa, Gregorio Ybarra Elkartea, eta abar.

- 17 komunikabide baino gehiago, tokiko zein estatuko prentsa, irratia eta telebista.

Gaur *Esto nos salvará* proiektuaren etapa berezi bat ixten dugu hemen Bilbon, landaketa gune bat baino askoz gehiago izan den proiektua: topaleku, ikaskuntza eta zaintza partekatuko espazioa izan da.

Denbora honetan, barazkiak baino askoz gehiago erein dugu. Pazientzia, lankidetzatza eta lurraren zaintzarako errespetua erein ditugu. Ikusi dugu nola, dedikazio eta maitasunarekin, txikia den zer-bait hazi, indartu eta fruituak eman ditzakeen. Eta orain, une ederrenetako bat iritsi da: partekatzea.

Espazio hau herritarrentzat irekitzen dugu uzta jaso dezazuen, disfrutatu dezazuen eta ixte honen parte izan zaitezten; izan ere, itxiera hau ez da benetako amaiera, etorkizunean etor daitekeenaren hazia baizik. Hemen ikasi duguna —hurbilaren balioa, iraunkorraren garrantzia, partekatua den indarra— ez da baratze honetan geratzen; bertatik igaro den pertsona bakoitzak berekin eramaten du. Eskerrik asko bide honen parte izan zareten guztioi. Eta orain, erein genuen ilusio berarekin, uzta jasotzera gonbidatzen zaituztet.

Berriro ere eskertu nahi diet proiektu hau babestu duten eta konfiantza jarri duten babesleei, arte garaikidearekiko eta iraunkortasunarekiko duten konpromisoarengatik.

Pozik eta eskertuta goaz hemendik, jaso dugun harrera eta egin dugun lanaren emaitzarekin oso gustura, konpromisoz eta maitasunez aritu baikara bihotza harrapatu digun hiri zoragarri honen alde.

Agur, agur eta beti arte.

Ana Serratos

2026ko uztailaren 11, Bilbo

Good morning, Ongi etorri!

I am Ana Serratosa, founder of Ana Serratosa Gallery & Art Spaces. We inaugurated the project *Esto nos salvará* by artist Ghada Amer in Bilbao on June 10th, and today we invite you to join us for the closing event: the vegetable harvest—a truly unique experience. Before we begin the harvest, I'd like to share with you the often-unseen work we do at the gallery. I will also talk about the project, what we have learned along the way, and its impact on the community.

The gallery's work has evolved from a space focused on exhibitions to an active platform for artistic thought and production. From the beginning, we have championed contemporary art with a message, but over time we have broadened our perspective to include more complex, collaborative projects connected to the social and urban context. Today, we not only present works of art, but we also create experiences, spark conversations, and develop projects that engage with the environment and the current cultural moment.

We are particularly interested in questioning the limits of the exhibition space and bringing art closer to diverse audiences. Taking art out of the gallery allows us to activate other contexts, generate new interpretations, and break with more conventional dynamics of contemplation. Working in non-traditional spaces—whether urban or institutional—gives us the opportunity to connect with audiences who might not enter a gallery, and to integrate art into everyday life in a more direct and meaningful way.

We seek artists with a strong and coherent voice, capable of developing their own language and sustaining a discourse over the long term. We are especially interested in conceptual commitment, the ability to generate reflection, and the connection with relevant contemporary issues. Beyond trends, we prioritize authenticity, research, and the possibility of building sustained careers, supporting artists through a close and trusting relationship.

The project we are presenting in Bilbao, *Esto nos salvará* by artist Ghada Amer, is a project born from the conviction that contemporary art can be an active tool for reflection and social transformation. More than an exhibition, it is a proposal that unfolds in public space and invites citizens to participate, question and dialogue around urgent issues such as sustainability, care and collectivity.

Working with Ghada Amer means collaborating with an internationally renowned artist whose practice addresses issues such as feminism, identity, and language from a powerful and recognizable perspective. Her work has the ability to connect with very diverse audiences, something fundamental in a project of this nature. Bringing her work to public spaces also presents both a challenge and an opportunity. On the one hand, it requires adapting the codes of contemporary art to an open, non-specialized environment; on the other, it allows for amplifying the impact of the work, taking it out of the usual circuit and placing it in direct dialogue with the daily life of the city. This friction is precisely what makes interesting things happen.

During this time, we have learned important lessons, like the value of working with the local context; having local producers, teams, and collaborators not only facilitates execution but also enriches the project and makes it more meaningful for the community. I would also like to highlight the public's response. When art enters public spaces and is presented from an accessible yet rigorous perspective, it generates curiosity, engagement, and conversation. This reinforces the idea that these types of initiatives are not only necessary, but also have a real impact.

The results in numbers have are also impressive:

- 850 visits to *Esto nos salvará* since June 11th; more than 200 people per week
- 60,000 views on Instagram
- Visits from Associations and Foundations such as the Red Cross, Gorabide, Norai, Down Syndrome Foundation, Gregorio Ybarra Association
- More than 17 national and local press, radio, and TV outlets.

Today we close a very special chapter of *Esto nos salvará* here in Bilbao, a project that has been much more than a growing space: it has been a place for meeting, learning, and shared care.

During this time, we have planted much more than vegetables. We have cultivated patience, collaboration, and respect for the soil. We have seen how, with dedication and care, something small can grow, strengthen, and bear fruit. And now comes one of the most beautiful moments: sharing.

We open this space to the public so you can gather, enjoy, and be part of this closing, which isn't really an end, but rather a seed for what may come next. Because what we have learned here—the value of what is proximate, sustainable, and shared—doesn't stay in this garden; it's carried with you by everyone who has been a part of it. Thank you for being part of this journey. And now, with the same enthusiasm with which we planted, we invite you to harvest.

I would like to thank again the sponsors who have trusted this project for their support and their commitment to us, and therefore to contemporary art and sustainability.

We close *Esto nos salvará* very happy and satisfied with the warm welcome and the results of the work we have carried out with commitment and affection for this wonderful city that has captured our hearts.

Agur, eskerrik asko, and until soon.

Ana Serratosa

July 11, Bilbao, 2026



EXPOSICIÓN

Producción
Ana Serratosa Gallery & Art Spaces

Comisariado
Ana Serratosa y Pedro Medina

Coordinación
Susie Guzmán

Coordinación técnica
Patricia Montañana

Instalación de la pieza
Gimetal

Vivero
Biolandare

Jardinería
Kasaku

Transporte
Primafrío

Empresa aseguradora
AXA

Comunicación y prensa:
Acerca Comunicación

CATÁLOGO

Edita
Ana Serratosa Gallery & Art Spaces

Textos
Pedro Medina, Ghada Amer, Ana Serratosa y Susie Guzmán

Fotografía:
Olga Ruiz y Paula Gómez

Vídeo
Morgan Crea

Diseño
Marisa Gallén

Impresión
La Imprenta CG

ISBN
978-84-617-7842-3

Papel
Fedrigono X-Per White

Edición
1500 ejemplares



ORGANIZA

ANA SERRATOSA
GALLERY & ART SPACES



PATROCINA

BilbaoZerbitzuak

Loiola

ANDBANK /
Private Bankers

theArtist
GRAND HOTEL OF ART


MACARFI
RESTAURANTS · GUIDE

 **Primafrío**

FORTIF
CONSULTORES

IRVIA
GRUPO

ERCILLA
DE BILBAO

GIMETAL

 Bizkaia Euskaltel
Digital Center

MIRÓHOTEL
BILBAO



Patricia Montañana
Susie Guzmán
Ana Serratosa
Javier Vela

Un agradecimiento especial a Inés Murueta Goyena-Chávarri, por su involucración e ilusión en querer llevar y presentar *Esto nos salvará* a su ciudad natal, Bilbao, después de su visita a la primera presentación del proyecto en Valencia en 2024.

Agradecer también a Nerea Agirre Ruiz de Azua por su trabajo de búsqueda de fundaciones, asociaciones y colegios locales para ofrecerles visitas al escultura-jardín. Esto nos ha ayudado a tener en tan solo cuatro semanas que fue la duración del proyecto casi 900 visitas.

Esker bakarra Inés Murueta Goyena-Chávarri, *Esto nos salvará* proiektua bere jaio-terrira, Bilbora, eramanez aurkezteko erakutsitako inplikazio eta ilusiogatik, 2024an Valentzian egindako lehen aurkezpena bisitatu ondoren.

Eskerrak eman nahi dizkiogu Nerea Agirre Ruiz de Azua ere, tokiko fundazioak, elkarteak eta ikastetxeak bilatzen egindako lanagatik, baratze-lorategira bisitak eskaintzeko. Honek, proiektuak iraundako lau asteetan, ia 900 bisita lortzen lagundu digu.

A special thanks to Inés Murueta Goyena-Chávarri for her involvement and enthusiasm in bringing and presenting *Esto nos salvará* to her hometown, Bilbao, following her visit to the first presentation in Valencia in 2024.

We would also like to thank Nerea Agirre Ruiz de Azua for her work reaching out to local foundations, associations, and schools to offer them guided visits to the sculpture-garden. This helped us welcome almost 900 visits in just the four weeks of the project's duration.